



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA  
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL  
UNIDAD AJUSCO  
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

**EL MALTRATO FAMILIAR Y SUS AFECTACIONES EN EL  
APRENDIZAJE DE LOS ESTUDIANTES**

TESINA  
(ENSAYO)

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

ANA LIZETH FLORES PERALTA

ASESOR:

LIC. MARIO FLORES GIRÓN

CIUDAD DE MÉXICO, MAYO, 2022

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>3</b>
<b>CAPÍTULO I: ORIENTACIÓN .....</b>	<b>5</b>
1.1 Fundamentos de la orientación.....	5
1.2 Principios de Orientación.....	7
1.2.1 Principio de Prevención.....	8
1.2.2 Principio de Desarrollo.....	8
1.3 Funciones de la orientación.....	9
1.3.1 Función de Ayuda.....	9
1.3.2 Función Asesora y Diagnostica.....	9
1.4 Ámbitos de intervención: escolar.....	10
1.4.1 Orientación escolar o del aprendizaje.....	10
1.4.2 Orientación de la personalidad.....	11
1.5 Enfoque humanista en Orientación.....	11
1.6 Modelos de Orientación.....	12
1.6.1 Modelo de Counseling.....	12
1.7 Orientación Familiar.....	13
1.8 Enfoques teóricos de orientación familiar.....	15
1.9 La intervención de la orientación en el fenómeno de la violencia al interior de la familia.....	19
<b>CAPITULO II: FAMILIA Y VIOLENCIA .....</b>	<b>22</b>
2.1 Conceptualización de familia.....	22
2.2 La familia como sistema.....	23
2.3 Definiciones de violencia.....	26
2.4 Ciclo de la violencia familiar.....	27
2.5 La trilogía de la violencia.....	29
2.5.1 Violencia contra el hombre.....	30
2.5.2 Violencia contra la mujer.....	32
2.5.3 Violencia contra sí mismo.....	33
2.6 Medios para mejorar la relación familiar.....	35
2.7 La familia como principal agente educativo.....	37
<b>CAPITULO III: MALTRATO Y AFECTACIONES ESCOLARES.....</b>	<b>40</b>
3.1 Origen del maltrato.....	40
3.2 Tipos de maltrato.....	42

3.2.1 Maltrato físico.....	43
3.2.2 Maltrato psicológico.....	44
3,3 Maltrato y desarrollo social.....	46
3.4 Maltrato e impacto social.....	48
3.5 Problemas de aprendizaje.....	50
3.5.1 Efectos del rendimiento escolar ante la violencia.....	54
3.6 Violencia familiar y ausentismo escolar.....	58
3.7 La violencia familiar provoca falta de motivación, atención y concentración .....	61
3.8 Posible estrategia de Intervención.....	68
<b>CONCLUSIONES .....</b>	<b>75</b>
<b>REFERENCIAS.....</b>	<b>79</b>

## **Introducción**

El maltrato y la violencia son fenómenos que se han presentado todo el tiempo, las culturas y costumbres son parte de su formación debido a la normalización de actos que lastima a otras personas, causando daños físicos y psicológicos.

La reproducción de estos actos provoca la transmisión de convicciones erróneas de generación en generación, perjudicando el desarrollo, la estabilidad social y personal de los sujetos; causando en ocasiones que las personas que eran víctimas se vuelvan en un futuro posibles agresores.

Su presencia se encuentra en el ámbito familiar perjudicando no solo a la víctima de manera emocional y física, sino también a sus intereses académicos y profesionales. El surgimiento de problemas en el entorno familiar causa que a menudo se utilicen términos como: disciplina, castigo o imposición de restricciones, para justificar el abuso entre los miembros de la familia, evitando que acepten y reconozcan que el abuso está ocurriendo en su entorno.

Es fundamental que dentro del entorno familiar del alumno se construyan relaciones saludables con la presencia de valores, reforzando estas relaciones se brindará el apoyo para un óptimo desarrollo personal, social, profesional y educativo de las personas.

Por medio de un buen progreso en la comunicación y en las relaciones afectivas de los integrantes de la familia, se estimulará una independencia en los individuos y un mejor vínculo entre la escuela y la familia.

Siendo así que el desarrollo positivo de la familia logrará educar a personas armoniosas, que serán capaces de resolver posibles problemas que tienen que ver con su personalidad y área académica; logrando que sean aptas para expresar de manera más fácil su sentir y pensar, logrando una autorrealización.

Padecer el maltrato familiar provoca distintas afectaciones, éstas dependerán del nivel y constancia del fenómeno dentro del núcleo principal, manifestándose en distintos aspectos como: en la salud, en el nivel académico y social, ocasionado por la presencia de miedo, frustración y enojo.

Dentro de las instituciones académicas no se otorga la debida importancia al padecimiento de actos violentos, aunque el rendimiento escolar es uno de los principales aspectos perjudicados por el maltrato en la familia. En las escuelas debe ser vital conocer el entorno familiar, las relaciones afectivas y las repercusiones que presenta el alumno en el área académica.

Por medio de la orientación educativa se encamina a los alumnos no sólo en aspectos escolares, sino también en su formación personal, con la finalidad de que cada uno se convierta en una persona autónoma y capaz de tomar mejores decisiones, esto es, se ayuda de manera adecuada en la resolución de problemas y deficiencias estudiantiles.

Así, en el primer capítulo se presentan las perspectivas de la orientación en la institución y los estudiantes; se comprenderá que esta disciplina abarca temas académicos, profesionales, personales y familiares. La implementación de esta enseñanza fomenta un desarrollo positivo de las habilidades y destrezas de los educandos.

Asimismo, se expone la orientación familiar y su importancia para la resolución de problemas; comprender que la labor académica va más allá de un salón de clases y si es necesario se deberá brindar apoyo a las familias que se encuentren en momentos de vulnerabilidad, fomentando una mejora en la relación familia-escuela.

El segundo capítulo se enfoca en el concepto familiar y las múltiples funciones que tiene dentro de la vida de sus integrantes, tomando en cuenta la importancia que tiene en el desarrollo y formación de los individuos; comprendiendo que la familia es la primera institución de interacción y formación. De igual manera se aborda la definición de violencia y su ciclo, explicando las distintas fases de reproducción.

Mediante este capítulo y el anterior se da pauta para conocer los posibles medios de comunicación que coadyuven para mejorar las relaciones familiares, lograr un buen trato, un diálogo afectivo y dedicación de tiempo que ayudarán a reestablecer el ámbito familiar.

En el último y tercer capítulo se expone el origen y tipos de maltrato que tienen mayor presencia en las familias, en los cuales: los golpes, jalones, insultos, humillaciones, aislamiento y control de bienes económicos, son características de estos abusos.

Como consecuencia de este fenómeno se presentan afectaciones en el ámbito escolar como problemas de aprendizaje, por lo cual los alumnos comienzan a tener dificultades para concentrarse y desmotivarse para realizar actividades escolares. Se puede entender que el maltrato genera un impacto negativo en el desempeño escolar, ocasionado por la interacción que se tiene con la violencia, lo cual no permite que el alumno desarrolle todas sus habilidades y alcance sus metas académicas.

También en este capítulo se incluye la descripción de una estrategia cuyo propósito es proporcionar apoyo a los alumnos que se encuentran con dificultades escolares y personales; asimismo, detectar si sufren de algún tipo de maltrato en su hogar, con ayuda de la orientación educativa se podrá guiar a los alumnos, explorando todas sus capacidades personales y académicas.

## **Capítulo I: Orientación Educativa**

### **1.1 Fundamentos de la Orientación**

La orientación cuenta con múltiples definiciones, según diferentes autores puede ser vista como una actividad, disciplina, servicio y herramienta, el concepto en general cuenta con el propósito de orientar, ayudar y guiar a personas en diferentes etapas de su desarrollo, facilitando el apoyo para encontrar el camino hacia mejores decisiones y carreras futuras. Tyler (2002) afirma que “la orientación se define (...) como un servicio destinado fundamentalmente a facilitar que los individuos (...) realicen las elecciones de las que depende su desarrollo” (p.43).

La palabra orientación se encuentra relacionada con el conocimiento de cuál es la dirección correcta por seguir y conocer a la persona que se dirige, el orientado puede ser un joven que decide su futuro, un hombre de mediana edad o anciano que quiere reorientarse. Por lo tanto, esta disciplina se puede considerar un asesoramiento brindado por profesionales, con el fin de favorecer la toma de decisiones valorando todos los elementos que se encuentran vinculados.

El proceso de orientación está asociado al pasado, reúne elementos que son parte de su trayectoria y formación profesional. También descubre diversos aspectos que pueden interferir en el estudiante, para determinar su desarrollo profesional, y capacidad cognitiva.

Entonces se concluye que la orientación proporciona un apoyo al sujeto para que pueda ofrecer una solución a los problemas que se le irán presentando durante el transcurso de su vida, no sólo se trata de darle las respuestas, sino que el orientado las identifique por sí mismo, en este caso el orientador solo tiene la función de un guía. Se trata de ayudar a las personas a mantenerse independientes y críticas en sus juicios de selección; apoya en la elección de futuros proyectos brindando herramientas necesarias para superar el período de transición.

Esta disciplina cuenta con distintos puntos específicos que fundamentan la intervención adecuada respecto a la problemática que se esté abordando. Para lograr el objetivo de la actividad se deben tomar en cuenta distintos factores para el sustento de un buen trabajo; además, la orientación educativa es un proceso sistemático que ayuda a las personas en su formación en el ámbito personal y profesional, con el objetivo de desarrollar conductas que lo

apoyen en su vida adulta.

Así, la orientación educativa no solo puede ser vista como un apoyo para el desarrollo de los sujetos, sino también, como un programa en el que por medio de ciertas actividades de intervención se pretende anticipar posibles problemáticas y prevenir afectaciones en desarrollo integral de los individuos; consiste en brindar ayuda y acompañamiento a los alumnos, a los docentes y a las familias en todos los aspectos inherentes a su vida. Sirve de apoyo en el proceso de enseñanza-aprendizaje, brindando herramientas para que los docentes puedan organizarse de manera más efectiva en el trabajo y que se facilite el aprendizaje.

Es decir, el propósito de la orientación educativa es ayudar a las personas a desarrollar y realizar su autoconocimiento personal, descubrir sus posibilidades, habilidades y herramientas para tomar sus propias decisiones de la manera correcta, a fin de alcanzar sus metas en las diferentes etapas de la vida.

Asimismo, promueve el desarrollo de habilidades del alumno, permitiendo mejorar el desempeño escolar y el progreso académico; brindando asistencia a los alumnos con problemas emocionales y dificultades de aprendizaje. Su propósito es desarrollar e implementar un autoconocimiento personal, con el propósito de alcanzar sus metas en las diferentes etapas de la vida.

Esta actividad puede ser realizada como una asesoría personalizada o grupal, se puede abordar un tema en específico o varios que tengan alguna relación. La tarea principal del orientador es enfocar su atención en el alumno para maximizar su participación durante el aprendizaje; por tanto, intenta prevenir problemas y aportar sugerencias para maximizar la eficiencia de las tareas educativas.

## **1.2 Principios de Orientación**

Dentro de esta disciplina de orientación, los principios de orientación son la base para la intervención, surgen como ayuda a las distintas problemáticas existentes. Estos principios tienen la finalidad de realizar una preparación e intervención del orientado; por lo tanto, el desarrollo coherente y realista de la educación se basa en el apoyo y la estructuración.

Así, estos principios sustentan a que la orientación tenga una visión más amplia y completa en

la que se consideran los cambios sociales, económicos y culturales que conducen a nuevos protagonistas y planes de acción.

### **1.2.1 Principio de Prevención**

El principio de prevención es indispensable en la disciplina educativa así como en el campo de la orientación o procesos orientador, ya que se basa en preparar al sujeto para que se genere una superación en las distintas crisis de desarrollo que se puedan presentar en un futuro. Como su nombre lo dice, se refiere a evitar la aparición de nuevos problemas los cuales pueden ser interpersonales, intrapersonales y académicos, se deben prever obstáculos para un desarrollo humano sano e íntegro. Para lograr esto, se debe intervenir para prevenir situaciones negativas, evitando que se produzcan efectos severos que incidan en la educación y progreso del sujeto.

Entonces, se entiende que al hablar de principio de prevención, se refiere a un proceso en general en el cual puede ir desde las situaciones que implican problemas emocionales o de conducta; para después implicarse en los contextos educativos.

### **1.2.2 Principio de Desarrollo**

De igual manera, el principio de desarrollo considera la situación del individuo como un continuo crecimiento personal, donde la orientación es el activador que lo acompañará durante todo el proceso de desarrollo, logrando maximizar el crecimiento de las capacidades, habilidades y potencialidades del sujeto.

Martínez (2002, citado en Madrigal, et al., 2009) señala que el principio de desarrollo (...) sitúa la actuación profesional de la orientación en un proceso continuo, cuyo objetivo final es conseguir involucrar a los alumnos en un proyecto personal de futuro, en el marco de una intervención orientadora contextualizada (p. 37)

Involucra al individuo, cuyo objetivo es el crecimiento y lo trata como un proceso continuo para su avance general; de modo que referirse al desarrollo dentro del contexto educativo, alude a las situaciones que implican generar un aprendizaje significativo que facilite su progreso. Por lo tanto, en una institución educativa el sujeto se encuentra en un constante desarrollo, construyendo determinadas habilidades y aprendizajes. Es así, que cada cosa que se aprenda

será el sustento de lo siguiente que se enseñará.

Se tiende a dotar a la persona de las competencias necesarias para afrontar las etapas de la evolución de la vida. Entonces, referirse al desarrollo dentro del contexto educativo, alude a las situaciones que impliquen generar un aprendizaje significativo y que se facilite el progreso del mismo.

### **1.3 Funciones de la orientación**

Son acciones que son propias de la orientación, es decir que son macro actividades que se pueden ir especificando en otras funciones o actividades más concretas. Estas se pueden establecer en diferentes contextos en los cuales el sujeto se desenvuelva, pueden ser amigos, familia, parejas, asociaciones, instituciones académicas, etc.

Las intervenciones pueden ser directas o indirectas, es aquí cuando las funciones de la orientación surgen para dar una posible resolución, dependiendo del tema que se esté abordando. Las funciones orientadoras son importantes dentro del proceso educativo que se quiera realizar.

#### **1.3.1 Función de Ayuda**

Es importante destacar la función de ayuda, que tiene como objetivo lograr la adaptación del sujeto, prevenir desequilibrios y tomar medidas correctas cuando corresponda.

Se pretenden reforzar las aptitudes con las que ya cuenta el orientado, para que por sí mismo cuente con el poder para darle solución a sus problemas. Rodríguez (s.f., p. 16) afirma que “esta compleja función intenta reforzar las aptitudes del propio orientado para que alcance el dominio de resolución de sus propios problemas”.

Dicha función requiere que el sujeto quiera mejorar por y en sí mismo, modificando ciertas cosas que le afectan, esto hará que la función de ayuda sea realmente útil para su desarrollo académico y en su vida.

#### **1.3.2 Función Asesora y Diagnosticadora**

Por otro lado, la función asesora y diagnosticadora es un pilar para la orientación, a través de

ésta se realiza una investigación, se conoce a profundidad al orientado, ya que así será más fácil brindar la ayuda para resolver la problemática detectada. Es prioritario elaborar instrumentos que nos apoyen para elaborar un diagnóstico y obtener la mayor información sobre el orientado, de esta manera se podrá conocer su personalidad, actitudes y desarrollo.

Se requiere recuperar “todo tipo de datos de la personalidad del orientado, cómo opera y su estructura, cómo integran los conocimientos y las actitudes y cómo desarrolla sus posibilidades” (Rodríguez, s.f., p. 17).

#### **1.4 Ámbitos de intervención: escolar**

Los ámbitos de intervención educativa apoyan a la orientación delimitando el desempeño de los docentes; además, brinda elementos básicos para comprender el trabajo escolar desde las condiciones reales de la escuela y la enseñanza educativa.

Esto quiere decir que determina el alcance del trabajo de cada asignatura en el ámbito escolar y da sentido a las actividades que se realizan durante cada lección en el aula.

##### **1.4.1 Orientación escolar o del aprendizaje**

Dentro de una institución escolar, la orientación es un espacio donde el alumno se puede acercar libremente para abordar temas que requieran de una ayuda profesional. Por tanto, es considerado como un lugar que trabaja situaciones problemáticas que inciden en el rendimiento escolar y en los aprendizajes. La intervención orientadora en los “procesos de aprendizaje se han centrado primordialmente y durante largo tiempo en un aspecto de éstos, en los trastornos y en los fracasos escolares” (Álvarez, 1994, p. 86).

El área de orientación es encargada de apoyar en elecciones vocacionales; en problemas sociales, personales y de desarrollo de los alumnos, el ámbito de la orientación del aprendizaje este es el responsable de dar atención a los alumnos para que puedan lograr un óptimo rendimiento académico durante su trayecto escolar.

La orientación escolar debe basarse en las diferencias individuales y ampliarse a las necesidades del alumno, las dificultades del aprendizaje pueden ser ocasionadas por distintos

factores, esto es, que para brindar ayuda al alumno se debe contar con la información del contexto del alumno. Álvarez (1994, p. 88) menciona que “un desarrollo afectivo equilibrado de una adaptación y participación social satisfactoria para el individuo y el grupo/contexto social en que aquel interactúa, cuyas consecuencias para el sujeto son la satisfacción personal y el ajuste social”.

#### **1.4.2 Orientación de la personalidad**

La orientación de la personalidad ayuda al individuo a que se conozca a sí mismo y al entorno que lo rodea, con la finalidad de que se le facilite la toma de decisiones en los futuros problemas que se presenten.

Está centrado en el contexto del estudiante y hace referencia al ambiente externo en el que se desarrolla. Es un apoyo a la institución escolar y familiar basado en el desarrollo de la personalidad, en la adecuación de la conducta y en la satisfacción personal y social. Gibson (1986, citado en Álvarez, 1994, p. 99) señala la “necesidad de intervenir en aquellos lugares donde se inicia la adaptación o inadaptación de los individuos que es en las dos instituciones que afectan más profundamente al desarrollo humano en sus etapas iniciales: la familia y la escuela”.

Siendo así que dentro del óptimo desarrollo de cada sujeto se involucran procesos básicos como la adaptación y la identidad propia. De manera que, para un buen desempeño académico se debe asegurar que el alumno se encuentre en un desarrollo equilibrado respecto a la salud mental, por ende se debe educar y orientar, para prevenir que se presenten alteraciones más fuertes en un futuro.

Es decir, la orientación de la personalidad es un apoyo a la institución escolar y a la familia; por eso el trabajar en estas intervenciones implica el manejo de la inadaptación de los estudiantes los cuales pueden ser simples conflictos o trastornos.

#### **1.5 Enfoque humanista en Orientación**

Para la relación familia-escuela, la teoría humanista apoya en la comprensión del desarrollo del individuo y sus estilos de aprendizaje, haciendo hincapié en los procesos cognoscitivos y afectivos; Weiner (1992, citado en Schunk, 2012, p. 351) afirma que “para entender a la gente

debemos estudiar sus conductas, pensamientos y sentimientos”. La ayuda que se brinda mediante este enfoque se encuentra centrada en que la personalidad del sujeto tenga un significado y presente cierta libertad de decisión respecto de su conducta, junto con una autonomía y una autorresponsabilidad en cuanto a las metas que se plantea lograr en el futuro.

La teoría humanista considera que es indispensable centrarse en el sujeto, debido a que sabemos que cada persona es un ser diferente, por lo cual el propósito es que ellos mismos descubran quiénes son y qué quieren ser, que trabaje el sujeto para potenciar el cambio. Se pretende que el alumno se convierta en una persona madura, independiente, libre y responsable; se debe aceptar que el sujeto es intencional y él determina su identidad personal, es capaz de elegir su propio camino y es un agente libre para establecer sus metas de vida.

La autorrealización es clave en esta teoría, se debe desarrollar todo el potencial de las capacidades que posee el individuo, que servirán para mejorar su comportamiento y se construya un ser autónomo. Igualmente, la comunicación entre los individuos es la clave para que se lleve a cabo un asesoramiento correcto enfocado en la problemática. La autorrealización es la “finalidad de la conducta humana y el proceso de ayuda es una sucesión de etapas que permite al sujeto clarificar su problema, aceptar la situación y encararse o adaptarse a la misma de forma creativa y responsable (Rivas, 1988, p. 114).

Este enfoque está centrado en la persona y su significado, para que cuente con la libertad de ejercer una conducta personal y una autorresponsabilidad en cuanto a las metas que se plantea para su futuro.

## **1.6 Modelos de Orientación**

Los modelos de orientación se ajustan dependiendo del tipo de ayuda que se requiera, son vistos como una guía para lograr una intervención adecuada, de igual manera sus características favorecen la realización de un diseño de estrategia en dicho proceso de orientación.

### **1.6.1 Modelo de Counseling**

“El modelo de counseling” se destaca porque está dirigido para brindar ayuda a los sujetos en la comprensión de sus habilidades, tratando de facilitar la toma de decisiones, satisfaciendo las

necesidades del sujeto, previniendo y favoreciendo el desarrollo personal; el counseling “tiene como objetivo principal ayudar a tomar decisiones personales” (Matas, 2007, s.p.). El counseling implica un diagnóstico y un tratamiento específico, se realiza por medio de la relación y la técnica utilizada en este modelo facilita la comunicación entre el tutor y el alumno, el tratamiento es la ayuda que se brinda para la solución de la problemática detectada.

Es un modelo enfocado en la realización de entrevistas como su principal técnica de intervención directa para obtener la información necesaria. Si bien, se trabaja de manera individual es debido a que se centra en la relación que existe entre el orientado y el orientador. Al utilizar el “modelo de counseling” se pretende generar un cambio voluntario de conducta en el estudiante, es así, el orientador asume toda la responsabilidad sobre la intervención ya que trabajan directamente con el alumno.

### **1.7 Orientación familiar**

La orientación familiar es el proceso que brinda ayuda a las familias con la finalidad de mejorar el ámbito educativo, el contexto familiar juega un papel fundamental en el individuo, mediante el cual mantiene una estabilidad entre la escuela y la familia, esto es vital para mejorar el desarrollo y formación de las personas. Así pues, el nacimiento de la orientación familiar tiene como objetivo promover el desarrollo familiar armonioso, basado en el desarrollo personal e integral de cada miembro, esclareciendo sus posibilidades, oportunidades, deseos y responsabilidades en todos los ámbitos de su vida.

De modo que para las instituciones, la orientación es muy importante para lograr mantener una postura de apertura para lograr identificar soluciones, sugerencias o alternativas, eliminando las dificultades que se enfrentan durante la educación de los hijos, de ahí que la influencia educativa debe ir más allá del marco del aula, porque el proceso de formación de la personalidad es multifactorial y la escuela debe estar atenta a las necesidades educativas de otros agentes que intervienen en este proceso.

La familia es un factor que incide en el ámbito escolar, es el lugar donde comienza el proceso de educación de la personalidad de los futuros escolares, este vínculo es el principal formador del ser humano y conlleva la misma responsabilidad que una institución académica.

De igual modo, la orientación fortalece a las familias con el fin de prevenir los problemas de crianza, violencia, soledad, autoridad y comunicación en el ámbito familiar; estos conflictos pueden tener efectos negativos en el desarrollo académico. Además, por medio de la orientación se les acompaña en dificultades específicas de cada etapa del ciclo vital, sin descartar los eventos inesperados que las atraviesan durante la historia de su vida.

Por medio de la orientación, se puede ayudar a las personas para que conozcan anticipadamente las posibles dificultades que se pueden presentar al interior de la familia y darles a conocer posibles soluciones para evitar que se genere un conflicto más grande.

Oliveros (1989, citado en Fernández, 2002, p. 221) considera que la orientación familiar es un servicio de ayuda para la mejora personal de quienes integran una familia y para la mejora de la sociedad en y desde las familias, suponiendo un proceso de ayuda a cada familia asesorada que se extiende a todos los miembros cuando también tienen parte de responsabilidad, de ayuda, de educación o de suplencia en la misma.

Gracias a esta disciplina se ofrecen herramientas a las familias para afrontar los problemas que se le planteen en situaciones en las que no se sepa que hacer, ayuda a todos los miembros en cada una de las etapas del ciclo evolutivo, enfocándose siempre en la prevención y recuperación de posibles deficiencias.

Asimismo, la orientación familiar es un conjunto de habilidades y prácticas profesionales, van guiadas para fortalecer la capacidad y vinculación de los miembros de un sistema familiar; con el propósito de hacerlos saludables y efectivos, capaces de promover el crecimiento personal de cada miembro de la familia, sus emociones y vínculos emocionales.

Por lo tanto, dentro de este proceso se pretende prevenir problemas y ayudar en los ya existentes, normalmente la intervención que se realiza está basada en la mejora de la comunicación y de la convivencia. Es importante que para lograr el propósito de la orientación se debe impulsar el desarrollo de las fortalezas y recursos familiares; se podrá beneficiar la interacción entre ellos, así como mejorar el ambiente y calidad de vida.

Así, la orientación familiar se enfoca en la relación hogar-escuela que apoya para obtener el diagnóstico de las problemáticas de las familias y el impacto que puede generar en el ámbito académico del alumno. Para la realización de este proceso se deben abordar temas que sean relevantes para los padres de familia y que den respuesta a sus necesidades.

### **1.8 Enfoques teóricos de orientación familiar**

En el ámbito de la orientación familiar existen una variedad de enfoques teóricos que brindan apoyo y aportan a esta labor, los enfoques son puntos de vista que analizan el objeto de estudio con el propósito de entenderlo, comprenderlo y resolver la problemática que se deriva de éste; asimismo, el objetivo es satisfacer las necesidades y brindar ayuda para la resolución del conflicto que afecta este núcleo vital.

Es importante estar conscientes que dar orientación a un alumno y a una familia es una dinámica muy diferente, debido a que el ser humano se enfrenta a diferentes problemáticas a lo largo de su vida y las intervenciones no pueden ser las mismas para todas las situaciones.

La orientación escolar hace referencia a un acompañamiento académico con respecto a cuestiones desfavorables que perjudican el rendimiento del estudiante; mientras que, la orientación familiar hace hincapié en brindar conocimiento y estimulación de las funciones familiares como la participación y enriquecimiento de la comunicación.

La orientación cumple su función dentro de la escuela; sin embargo dentro del ámbito familiar debido a las distintas maneras de pensar es un poco difícil tener contacto con las familias. Es así que, conocer los diversos enfoques servirá de apoyo para identificar alternativas para lograr la solución de los conflictos detectados y comprender cómo se debe trabajar e intervenir con los miembros de una familia.

La familia al ser el centro principal de las relaciones afectivas es el lugar donde se presentan los comportamientos de cada uno de los miembros; estas actitudes afectan o benefician a los demás integrantes de dicho núcleo. En ocasiones cuando un miembro de la familia presenta una conducta que no favorece el clima familiar, genera una crisis en éste y en los demás miembros integrantes, haciendo que haya un desequilibrio y se pierda la estabilidad.

Es por esto que al enfoque conductista se le considera como uno de los pilares de la orientación familiar, ya que dicho enfoque guía a los miembros de la familia con la finalidad de reforzar las conductas compatibles con lo afectivo, enfatizando la atención que se les proporciona a los demás integrantes de dicho núcleo familiar, aportando un rol vital dentro de este enfoque. El conductismo está “caracterizado por su concepción asociacionista; (...) crea conocimiento al relacionar los antecedentes de una situación con sus consecuentes (estímulo-respuesta)” (Leiva, 2005, p. 68).

Por eso, la orientación con ayuda del enfoque conductual tiene como objetivo guiar a los miembros del grupo familiar disfuncional hacia un cambio conductual de formas más asertivas de relación. Por lo tanto, se hará el esfuerzo de establecer la comunicación entre los miembros de la familia, reforzando y formando conductas positivas que se aplicaran dentro de la relación en el hogar. El cambio conductual o cambio en la “capacidad de comportarse es cuando alguien se vuelve capaz de hacer algo distinto de lo que lo hacía antes. Aprender requiere el desarrollo de nuevas acciones o la modificación de las presentes” (Leiva, 2005, p. 67).

Del mismo modo, la terapia familiar sistémica es un enfoque que estudia el sistema familiar, sus subsistemas (parejas, individuos, niños) y otros grupos sociales importantes, con el fin de determinar la fuente del conflicto y buscar los cambios dinámicos en estas relaciones. Este enfoque centra la atención en el ciclo de retroalimentación, consiste en el impacto del comportamiento de cada miembro de la familia en los demás, las reacciones de todos y el contexto en el que ocurren estas interacciones. Por esta razón, durante el tratamiento la familia debe verse como un todo, para comprender cómo funciona el sistema mediante las interacciones entre sus miembros.

Por consiguiente, implica entender a la familia como una entidad con partes restringidas, relacionadas e interdependientes, donde los cambios pueden afectar a toda una unidad, el paradigma de la terapia familiar sistémica “postula que ni las personas ni sus problemas existen en un vacío, sino que ambos están íntimamente ligados a sistemas recíprocos más amplios, de los cuales el principal es la familia” (Ochoa, 1995, p. 9)

Normalmente, cuando la orientación se sustenta en el enfoque de la terapia familiar sistémica es porque se basará en una interacción entre los miembros de la unidad familiar, de esta manera

se detectará cuál es el elemento que provoca el nacimiento de los problemas. Además, la educación se recibe principalmente en los ambientes contextuales y naturales de la vida diaria, es indispensable que el sujeto aprenda a interactuar en el contexto que lo permea. Por consiguiente, la orientación familiar se enfoca en el ambiente y el sujeto, porque desde temprana edad se están relacionando con la enseñanza de cosas buenas como los valores: respeto, empatía, amor y sinceridad; de igual manera aprenden cosas malas como agresividad, faltar al respeto y gritar.

Por tal motivo, el enfoque ecológico da fundamentación a la disciplina de la orientación retomando al análisis del contexto familiar como un elemento primordial y permite observar cómo se llevan a cabo las interacciones al interior de la familia, qué roles tiene cada uno de los integrantes y así determinar cuáles serán las estrategias adecuadas para realizar la intervención. Se asume que la familia es un ecosistema, que va evolucionando y transformándose con el paso del tiempo.

Igualmente, su principal aporte es esclarecer el impacto en la salud de los antecedentes y de la percepción de la realidad, reconociendo la complejidad del desarrollo humano que se refleja en la interacción con diferentes sistemas. Las personas se desarrollan en una diversidad de escenarios durante toda su vida, la familia es el primer escenario donde se convive y se aprende; el enfoque ecológico retoma el avance que se identifica debido a los cambios en las personas y el ambiente.

Comúnmente el ambiente no se adapta por sí solo a las necesidades que se requieren, los cambios para la mejora familiar dependen de la interacción de los mismos integrantes, principalmente que reconozcan necesitar la ayuda y que se encuentren dispuestos a cambiar la forma de pensar buscando favorecer el entorno familiar. Las relaciones que se produzcan en los diversos escenarios en los que se convive, deben aceptar ciertos ajustes y adaptaciones; para la implementación de un avance progresivo, las personas deben descubrir, mantener o cambiar ciertas actitudes y acciones relacionadas con su persona y su entorno.

Desde un punto de vista psicosocial, la familia es vista como un sistema al que pertenecen diferentes personas que deben promover un estilo de vida saludable; es una unidad psicosocial con antecedentes complejos, integrando diversos factores culturales y sociales que inciden en

su bienestar o malestar.

Asimismo, el enfoque psicosocial brinda apoyo para la realización de una orientación familiar, representa un punto de vista orientado para comprender las reacciones y comportamientos de las víctimas de violencia, que han sufrido la violación de sus derechos en un contexto cultural, político, económico, religioso y social, específicos. Por medio de este enfoque se pretende establecer un proceso de acompañamiento personal, familiar y comunitario, para reconstruir la integridad de las víctimas, mediante el fortalecimiento de su identidad; de la reconstrucción de su dignidad, de su estructura social, compensando sus derechos vulnerados.

En el Claustro de la Escuela de Psicología UBB (2012, citado en Quintana, et al., 2018, p. 93) se menciona que el enfoque psicosocial es una forma de aproximación al ser humano, que inspira un conjunto de prácticas, valores y estrategias (...) considerando el bienestar, la diversidad y la dignidad humana, como aspiración ética fundamental mediante una concepción integral de las personas.

Dicho enfoque implica un proceso que combina dos componentes básicos: abordar los componentes psicológicos relacionados con las creencias, las emociones y el comportamiento, y los componentes sociales, cuidando las relaciones familiares, educativas, comunitarias y los determinantes ambientales. Además, el apoyo psicosocial se ha definido como una especie de intervención relacionada con la educación social; es a través del asesoramiento y la mediación que se apoya a las familias para que logren reorganizar sus recursos relacionados con las instituciones y redes de apoyo, promoviendo la transición al proceso de integración social.

En la orientación familiar se abordan temas que implican el sentido emocional e impactos traumáticos, que se pudieran haber generado debido a la implementación de ciertas situaciones, es la vitalidad de una buena convivencia familiar lo que reforzará los lazos familiares. De forma similar, el enfoque de la teoría del cambio pone a las personas en el foco, considerando todos los fenómenos que inciden en el pensamiento y la interacción; esto tiene implicaciones importantes relacionadas con quiénes somos, cómo pensamos, qué nos afecta y cómo actuamos.

Este método está orientado en la toma de la conciencia personal y social acerca de nuestro sistema de creencias, que retoma la ideología, la cultura, la identidad social, los prejuicios y la manera cómo afecta al sujeto sobre lo que vemos y hacemos. Una teoría de cambio se “representa en un amplio análisis de una situación que requiere modificarse, con el fin de alcanzar un cambio positivo” (Ortiz y Rivero, 2007, p. 3). Para construir una teoría del cambio se recomienda que primero se consideren los cambios o el impacto a largo plazo que se desea obtener con el grupo objetivo.

Igualmente, relacionado con una intervención, esta teoría pretende apoyar para la adquisición de los valores que se trabajan en el vínculo familiar, alentando a los integrantes a participar en la modificación de ciertas conductas, acciones, costumbres y pensamientos, con la finalidad de realizar una mejora en este núcleo.

Entonces, será fundamental conocer el contexto de las familias y el sistema escolar, de forma que la teoría del cambio explique y proporcione algunas alternativas para implementar las modificaciones, tanto de las personas como de los factores que se encuentren interviniendo en el proceso.

### **1.9 La intervención de la orientación en el fenómeno de la violencia al interior de la familia**

La violencia familiar es un fenómeno que afecta a la sociedad y puede ser producido por una gran variedad de factores, como las creencias que se retoman y que normalizan estos actos en la vida cotidiana. Sin embargo, es importante brindar apoyo a las familias que pasan por situaciones complicadas, priorizar la importancia de no perder los valores, la comunicación y el respeto dentro del núcleo familiar.

Para que se pueda proporcionar orientación acerca de estos actos violentos, es vital que los orientados reconozcan a la violencia familiar como un fenómeno que lastima, hierde y agrede a sus víctimas. Analizar y reconocer que sus consecuencias impactan más allá del núcleo familiar, un acto que perjudica a toda la sociedad convirtiéndose en un caso de salud. Es fundamental informar a los integrantes de la familia lo que implica la violencia y cómo se va asentando al interior del núcleo familiar, se requiere aprender a reconocerla, este será el primer paso para que se pueda iniciar con la ayuda orientadora.

Sin embargo, debido a las costumbres que tienen ciertas familias no es fácil aceptar que están pasando por este fenómeno, lo consideran como un evento normal en su vida cotidiana, por lo que la orientación tendrá la labor de guiar a las familias para prevenir o proporcionar alternativas de solución para evitar este fenómeno y realizar una intervención adecuada, sin que los integrantes se sientan juzgados, agredidos o culpables; la orientación debe implementarse como una guía y un apoyo.

La comunicación es el eje fundamental de la orientación, por lo que será primordial fortalecer los canales de contacto al interior de la familia; la comunicación familiar es uno de factores en los que se deberá centrar la acción orientadora, dicho factor puede impactar como un efecto positivo o negativo en los miembros de la familia.

Es importante impulsar la aplicación de un lenguaje respetuoso al interior de la familia, ya que en ocasiones el diálogo que se aplica en la vida cotidiana no es el adecuado, la familia debe aprender cómo hablar y dirigirse hacia sus hijos. Por lo tanto, será crucial informar de la importancia de adquirir habilidades comunicativas para llevar a cabo una convivencia armónica y respetuosa con los integrantes de la familia.

Del mismo modo, adquirir la capacidad de expresar y aceptar las opiniones de cada uno de los integrantes del núcleo familiar redundará en una mejora en el ámbito familiar, como parte del “proceso de ayuda, es esencial escuchar al proceso interactivo, subyacente y experiencial de una sesión de orientación familiar” (Campo, 2002, p. 401). La expresión de las emociones es importante pues genera un clima de confianza que fomenta la práctica de expresar cómo se sienten los integrantes y así también aprender a respetar los momentos de soledad e intimidad de cada miembro de la familia.

Debe implementarse y aceptarse el respeto, amor y confianza entre los integrantes de la familia, estos aspectos son vitales para que se pueda poner en práctica la cooperación entre los padres y los hijos. Es bueno crear un “ambiente en el que todos los miembros de la familia puedan mostrar sus sentimientos afectivos, no hay que descuidar la proximidad, los abrazos, las expresiones de cariño” (Crespo, 2011, p. 95). Establecer normas claras para la convivencia con la familia, fomentará los valores principales, que favorecerán la convivencia y se reflejarán de manera positiva dentro del entorno familiar, así como en la sociedad.

El fenómeno de la violencia se presenta en diferentes formas ya que cuando se ejerce esta práctica es que se desea tener cierto poder sobre sus víctimas, por esto se debe promover la autonomía de cada uno de los integrantes de la familia. Para la prevención de la violencia familiar se requieren medidas específicas, para esto es necesario comprender la naturaleza, el impacto y las intenciones de la violencia, tales como: el control, las creencias y las razones derivadas de la socialización.

Al abordar este tema se debe promover la convivencia pacífica y un ambiente apropiado sin violencia, se requiere promover la igualdad sustantiva entre los sexos y todas las personas que intervienen en la interacción de ese núcleo familiar. Se debe implementar la tolerancia, el respeto, la dignidad y reconocer las diferencias entre las personas de la misma edad, pues esta dinámica es la base de las relaciones interpersonales y sociales.

También, para promover la cultura de la no-violencia se debe insistir en una resolución de conflictos de manera pacífica, para que esto suceda debe de haber un gran cambio de mentalidad que predomina en la actualidad relacionada con las creencias y sobre todo con la valoración social de los hombres hacia las mujeres y viceversa, aspecto que provoca el desequilibrio en las relaciones de poder tanto en la familia como en la sociedad.

Se deberá apoyar a las personas involucradas en esta situación y acompañarlas en el difícil proceso por el cual están transitando, reconocer una situación no es fácil, por lo cual es indispensable trabajar para lograr la disminución e inclusive la eliminación de la violencia, la cual se transmite de generación a generación.

## **Capítulo II. Familia y violencia**

### **2.1 Definición del concepto de familia**

La familia es el primer núcleo de desarrollo de una persona en el cual se tiene contacto con un número de individuos con los que se tiene parentesco, el cual puede ser por consanguinidad, afinidad o civil. No obstante, la unidad familiar no siempre implica que existan los personajes de mamá, papá, hijos y hermanos. “Las familias han cambiado (...) se han modificado los modelos de familia, los tipos de familia y la composición y la integración interna, lo que nos pone en la necesidad de replantearla conceptualmente para que se dé cuenta de su diversidad”. (Gutiérrez, R., Díaz, K. y Román, R., 2016, p.220)

Hoy en día existe una gran variedad de tipos de familia, en los cuales no siempre aparecen los personajes principales como papá, mamá e hijos; sin embargo, para ser una familia no es importante que todos los integrantes comunes aparezcan mientras el ambiente sea saludable y cumpla con satisfacer las necesidades básicas que la competen. Es decir, el entorno familiar tiene un impacto significativo en las emociones humanas y el desarrollo social, tiene la influencia de motivar o restringir a los miembros independientemente de la forma o estructura de cada familia.

La familia es un vínculo en el cual además de desarrollarnos como seres humanos, también nos formamos como personas; siendo el primer contexto social en el que se convive y mediante las interacciones de la vida cotidiana aprendemos nuestros primeros comportamientos personales, esto debido a que los integrantes de dicha familia influyen en la formación de lo socioafectivo. Es la institución en la que se desarrollan las nuevas generaciones que se convertirán en la base de la sociedad, la familia es la unidad básica que rige el comportamiento individual, es el principal espacio de socialización y formación ciudadana.

La familia como una “pequeña sociedad, es la arena donde se permite toda suerte de ensayos y fracasos, en un ambiente de protección, de tolerancia, de firmeza y de cariño” (Estrada, 1997, p. 15). Es el lugar donde obtenemos nuestros primeros aprendizajes mediante la interacción y la utilización del lenguaje, tales como: los valores, los sentimientos y las emociones, ese conjunto de personas nos forman y son parte de lo que somos.

La familia tiene la función de promover una buena educación entre sus integrantes y fomenta el buen comportamiento dentro del hogar y la sociedad; formar parte de este vínculo familiar significa que debe de ser un lugar en que prevalezca la confianza, la armonía, el respeto, la protección y el apoyo, aspectos fundamentales al momento de dar solución a los problemas que puedan surgir. Entonces, la familia es considerada como un grupo de personas con las cuales se tiene un determinado parentesco adquirido por medio de la convivencia y transmitiendo sus tradiciones y creencias, de generación en generación.

Así se evidencia que los grupos familiares brindan apoyo emocional y protegen a sus miembros abonando al crecimiento y desarrollo de los integrantes, lo cual es importante para el progreso del sujeto. Aunque en algunas ocasiones, los integrantes de estos vínculos suelen tener diferencias y conflictos, todos los miembros necesitan estar cerca y contar con la disponibilidad emocional de la familia.

De igual forma, la familia es considerada como una instancia mediadora entre la sociedad y el individuo, se puede destacar el valor que tiene como una institución socializadora y como apoyo en el desarrollo de la personalidad de cada uno de los integrantes; de igual manera, la familia coadyuvará en la transmisión y la formación de los valores con cada uno de ellos. De la misma forma, la familia es vista como una célula social que protege a sus miembros y los relaciona con otros organismos semejantes. Se encarga de prepararlos para la vida fuera de su núcleo, con la visión de que afronten los problemas de la mejor manera posible, ya que como institución familiar es el lugar donde se crean, recrean y aprenden formas de conducta.

Asimismo, la familia es la organización social más importante de la humanidad, pertenecer a un núcleo familiar es vital para el desarrollo psicológico y social del individuo; si bien, el concepto de familia menciona que para la formación de ésta es necesario tener un lazo sanguíneo, actualmente se le puede decir familia al lugar o a las personas con quienes uno se siente cuidado, cobijado, sin necesidad de tener un parentesco.

## **2.2 La Familia como Sistema**

La familia es un sistema de apoyo que brinda a sus miembros información sobre el mundo,

transfiriendo el conocimiento cultural necesario para que tengan éxito en la vida diaria, enseñando a sus hijos quiénes son y cuál es su propósito. También proporciona a los integrantes un sistema de valores como la presencia o ausencia del respeto y el amor, que les permitirá privilegiar o reprimir ciertos comportamientos, infiltrándolos en ellos mediante las historias contadas, los juegos que se practican y la información que se les proporciona. La familia es el “referente para lo bueno y lo malo, en ésta se aprende el universo de significados, valores, preferencias, inclinaciones y expectativas que van a dirigir y dar razón a las conductas de sus miembros” (Pereira, 1920, p. 34).

Además, las familias también proporcionan códigos de conducta para enseñar a sus hijos cómo comportarse en diferentes situaciones y entornos sociales, inculcando un patrón de comportamiento, dentro del ámbito familiar se desarrolla la identidad de sus integrantes que son la base del comportamiento de las personas. Por lo tanto, dentro de un sistema familiar se pueden reproducir patrones de conducta que se presentan en el resto de los integrantes, en ocasiones estos patrones pueden ser inconscientes, no es porque a la persona le guste dicho comportamiento y lo quiera repetir, sino que por la convivencia con ese tipo de actitudes éstas se van convirtiendo en un comportamiento normal adquiriéndolo poco a poco.

Por otra parte como ya bien sabemos, un vínculo familiar está constituido por reglas que definen la participación y la manera de actuar de cada integrante, al interior de éste; reglas que son establecidas mediante los vínculos afectivos, que permiten que este sistema haga los cambios necesarios para sobrevivir.

Es conveniente pensar en la forma como funciona un sistema de fuerzas organizadas entre sí, de tal manera que le confieren al organismo familiar una estructura temporoespacial (...), es decir, que cada uno de sus miembros estará colocado en una posición especial respecto a los otros, la cual nadie puede abandonar, puesto que de hacerlo, entrarán en juego reacciones de todos los miembros de la familia, de tal forma que obligarán necesariamente a la conservación de dichas posiciones, tendiendo siempre a conservar la misma estructura geométrica del sistema (Estrada, 1997, p. 12).

Por lo cual, los miembros de la familia organizan y regulan su interacción por medio de

procesos comunicativos que definen cómo se complementan entre ellos; esta unidad tiende a mantener la interacción con el entorno, para lograrlo la familia tiene que conservar la jerarquía que defina la relación de sus integrantes, esto con la finalidad de que perdure la estabilidad de sus identidades.

Durante años, las familias han tenido un estilo de crianza que se va transmitiendo a las siguientes generaciones, dichos prototipos pueden ser buenos o malos y esto dependerá del tiempo en el que se desarrollaron estas ideas acerca de la educación familiar. De la familia, el “individuo recibe las herramientas básicas para su adaptación social y los elementos constitutivos de su salud psicológica” (Pereira, 1920, p. 34); por lo tanto, las enseñanzas dentro del hogar tendrán influencia en la formación y desarrollo del sujeto como ciudadano.

Igualmente, la familia es considerada como un sistema debido a que es un grupo social, en el cual se comunican e intercambian información entre sus miembros y el entorno social, cada miembro es visto como un subsistema, así este clan estará compuesto por una red de relaciones en la que cada integrante es una parte de dicho clan. La familia es un sistema flexible que puede aceptar influencias externas o internas, permitiéndole establecer relaciones con individuos o grupos; lo cual es lo indicado para el funcionamiento de este núcleo y su resultado será la cooperación mutua, así las personas aprenderán a tomar decisiones logrando una comunicación abierta.

Este vínculo conecta al sujeto con el mundo y lo transforma de un niño a un adulto, la enseñanza de valores constituye la base para el desarrollo y progreso de la sociedad; la familia al ser el primer entorno para el progreso personal deberá mantener una buena salud familiar debido a que tendrá una influencia decisiva en las características psicofisiológicas futuras de cada miembro. “la familia puede ser en sí, un elemento de salud o de origen y causa del problema” (Estrada, 1997, p.11). Por medio de la comunicación y relación que se tiene en el vínculo afectivo, se puede beneficiar o perjudicar a todos sus integrantes, ya que esta conexión que se tiene entre los miembros de la familia puede ser contemplada como una red de comunicaciones que entrelaza a todos sus integrantes.

Dentro de este núcleo se presentan interacciones positivas basadas en la cooperación y enriquecimiento del mismo; así al referirnos a la interacción se están considerando las

secuencias de comunicación que hay entre los miembros de la familia, todo comportamiento de sus integrantes tiene un valor y mensaje para los demás. Considerar a la familia como un sistema ayuda a comprender que en las problemáticas que surgen no existe un culpable, sino que todos los conflictos se deben a la falta de interacción familiar y a su disfuncionalidad como vínculo. Al ser un sistema abierto, la familia se encuentra en una continua transformación, en la que vivirá cambios y modificaciones según la evolución que se vaya teniendo en un futuro.

### **2.3 Definiciones de violencia**

La violencia es la interacción que se tiene entre dos o más sujetos cuando tienen comportamientos y situaciones que ponen en peligro la integridad física, psicológica o moral de las personas, cuando se habla de este acto, hay que tener en cuenta que la violencia es un problema social generado en distintos escenarios, puede ser ejercido en la escuela, en el hogar, en la sociedad y hasta contra uno mismo. Echeburúa y Corral (2002, citado en Cuervo. M. y Martínez J. 2013) Definen “violencia (...) como una desvalorización reiterada (...) con las que el agresor atenta contra la víctima” (p. 82)

Puede producirse por medio de acciones como golpes y jalones, en el caso del lenguaje es manifestado con insultos o mencionando algo que haga vulnerable a la otra persona. El término violencia es asociado con la palabra poder, la persona que realiza estos actos tiene la noción que entre más los haga tiene cierto dominio y control sobre los individuos a los que se la aplica.

La OMS (2002, p.3) alude que la violencia es el uso deliberado de la fuerza física o el poder ya sea en grado de amenaza o efectivamente contra uno mismo, otra persona o a un grupo o comunidad, que tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones. La violencia es visible en distintos ámbitos; sin embargo, se debe comprender que la violencia se presenta en lo que es vulnerable sin importar el género o especie e incluso dañar algún monumento cultural es considerado un acto de violencia.

Se tiene la perspectiva de que para que sea considerada violencia, se deben lastimar frente de las demás personas, no obstante, en ocasiones las acciones se realizan de manera discreta, hiriendo a su víctima en un lugar donde solo se encuentren los actores principales. Domenach,

et al. (1980, p. 37) la define como el “uso de una fuerza abierta o escondida, con el fin de obtener de un individuo o un grupo eso que ellos no quieren consentir libremente”. Actualmente existen múltiples tipos de violencia, ésta se puede realizar de una persona a otra o ejecutarla uno mismo.

Asimismo, cuando una persona se lastima, se corta o tiene un intento de suicidio es una violencia autoinfligida; también sufrir una violación, un abuso de poder o utilización de estos actos como método de disciplina son distintas representaciones de la violencia. Las distintas definiciones de violencia van relacionadas entre sí y la presencia de este fenómeno dependerá de la cultura presente. Como ya sabemos, la humanidad va evolucionando por eso es necesario analizar las situaciones en las que se pueden presentar estos actos, lo que permitirá que visualicemos los aspectos en la vida cotidiana que implican violencia, ya que debido a las costumbres de las personas se puede llegar a considerar erróneamente como algo natural o normal.

#### **2.4 Ciclo de la violencia familiar**

El ciclo de la violencia es un modelo que aporta información sobre su existencia por medio de comportamientos agresivos, la violencia familiar es una situación en la que un sujeto con más poder trata de ejercer un dominio sobre de otra. Teniendo en cuenta que como todo fenómeno tiene un inicio generalmente se práctica contra la pareja, lo que incluye abuso sexual, psicológico, aislamiento social y coerción económica. Suele comenzar con “conductas de abuso psicológico, difíciles de identificar porque están enmascaradas en apariencia de cariño y afecto; estos comportamientos restrictivos y controladores van socavando la capacidad de decisión y autonomía” (Yugueros, 2014, p. 153).

Lo que caracteriza a este ciclo violento es la existencia de la desigualdad física entre el hombre y la mujer, la falta de comunicación, los problemas de personalidad y la repetición de conductas familiares. La familia actúa como la formadora del ámbito socioafectivo; sin embargo, esta tarea no siempre se realiza de la manera adecuada; pues la privación de afecto a los niños es un tipo de violencia que se presenta con mucha frecuencia dentro del entorno familiar, lo que incide negativamente en los ámbitos emocional y afectivo,

Esto es, si un sujeto presencia agresiones y convive en un ambiente violento, es muy probable que con el tiempo repita las mismas acciones con su nueva familia, pues eso es lo que conoce, generando una transmisión errónea de normalización de estos actos violentos contra determinadas personas. Por lo que es vital identificar cuándo se está viviendo una situación de violencia dentro de la familia, existe un ciclo que se maneja por fases que abarca desde las expresiones mínimas hasta los casos extremos, con la finalidad de que se reconozcan y se comprendan estas etapas y que sirvan para evitar su reproducción.

En el “Ciclo de Violencia (...) se logran destacar las características psicológicas que se ponen en juego y que anteriormente no habían sido identificadas, como son: el uso de imaginarios a modo de defensa dentro del Ciclo de Violencia” (Cuervo y Martínez, 2013, p. 87). En cuanto al ciclo de la violencia familiar Almonacid et al. (1996) mencionan que éste se divide en tres fases en las cuales los actos violentos van teniendo más presencia, conforme el tiempo transcurre, dichas fases son separadas con el propósito de comprender las características de cada etapa y su evolución.

Fase I. De acumulación de tensión.

Todo inicia por un aumento de tensión dentro del hogar, conllevando a que se incremente el comportamiento agresivo de las personas y se genere la violencia proporcionando un “tipo de alivio”, argumentándose que de esta manera se libera la tensión, pero dañando a otras personas. En un inicio, la violencia se dirige a la pareja mediante el abuso verbal y físico; ocasionando que el violentado se sienta el responsable del abuso, justificando la conducta del agresor.

De la misma forma, estar controlando el comportamiento y el tiempo de una persona es un acto violento, que se ejerce conjuntamente celando a la persona y continuando con el aislamiento específicamente de ciertas personas, con las que el sujeto no desea que se relacione su pareja. Estas personas pueden ser amistades e incluso familiares, esto puede empezar durante varios días, semanas, meses, hasta que se vuelve una actitud permanente. Durante esta etapa, el agresor se puede dar cuenta de que lo que realiza no está bien e intentará cambiar un poco; sin embargo, los insultos y agresiones continuarán.

## Fase II. Explosión violenta.

Después, el agresor percibirá a la violencia como una necesidad para liberar las tensiones acumuladas que posee, elegirá el lugar y tiempo en el que realizará los actos violentos hacia su víctima. Cuando se terminan de realizar estas acciones, el nivel de violencia será menor, debido a que el agresor eliminará su estrés y tensión, pero ya ha causado daño a otras personas. De modo que durante la etapa de violencia, la víctima solicitará la intervención policial para detener la agresión que se está presentando en su hogar.

## Fase III. De idealización o luna de miel.

Es en este momento cuando el agresor ofrece una esperanza de cambio y muestra arrepentimiento, brindando calma y caricias; actuando como si nada hubiera pasado, prometiendo que no lo volverá a hacer y que buscará ayuda profesional. Sin embargo, sin una intervención adecuada oportuna lo único que pasará es que la violencia que se ha presenciado se incrementará severamente.

Es muy importante por las razones expuestas, aceptar y analizar que en todas las familias existen conflictos, tales como: peleas, discusiones y controversias, pero éstas no necesariamente deben incluir la violencia en todas sus manifestaciones. Por lo tanto, cuando se detecte una acción que te está dañando la integridad física, psicológica o sexual, esto ya es violencia, no se debe de justificar al agresor, ninguna persona debe permitir que menoscaben su integridad, ya sea una mujer, un hombre o un niño.

### **2.5 La trilogía de la violencia**

La trilogía de la violencia (física, verbal, psicológica) va más allá de solo mencionar los tipos de violencia que existen, es fundamental reconocer este fenómeno que se le puede infligir a cualquier persona, sin importar el género, la edad ni la posición social. Actualmente cuando se hace referencia a la violencia, siempre se relaciona con que una persona que realiza ciertas acciones que dañan a otras, es importante saber que estos actos se pueden realizar hasta contra uno mismo.

Es fundamental reconocer que el género no tiene ninguna influencia para su práctica o ser víctima de la violencia, son muchos los factores y lugares en los que se puede presentar, se

requiere dejar de estigmatizar a las situaciones y a las personas solo por el rol que tienen en un determinado espacio.

### **2.5.1 Violencia contra el hombre**

La violencia se hace presente con el hombre y de igual manera puede ser de forma física, verbal o psicológica, impactando de manera negativa en la identidad y el bienestar social; no es muy común escuchar sobre la violencia ejercida en contra de los hombres, debido a que la figura masculina se ha marcado con un estereotipo caracterizado por la fuerza física y por la insensibilidad, caso contrario al asignado a las mujeres; sin embargo, un caso de violencia en contra del hombre es mucho más habitual de lo que nosotros pensamos.

La violencia es violencia sin importar el género, en algunas ocasiones estos actos se permiten porque fueron experimentados anteriormente en el seno familiar y de cierta manera la perciben como algo normal. Otro aspecto a “tomar en cuenta para un certero análisis de la problemática aquí tratada, sería el determinismo que conlleva a que se le adjudique al hombre automáticamente la responsabilidad de la violencia en el seno familiar” (González y Fernández, 2014, p. 136).

Por lo cual estas acciones no pueden ser percibidas por la familia, la pareja, los amigos u otras personas, difícilmente se puede detectar la violencia entre los amigos, ellos lo confunden con las bromas, los juegos, etc.; sin embargo, es necesario entender que ninguna acción que te lastima o te hiere es normal y se debe de tomar acción para detener esa acción. Cabe destacar, que la violencia en una relación se entiende por cualquier agresión física, psicológica, mental y sexual, con el fin de mantener el control sobre la otra persona.

Comienza con cualquier comentario incómodo, después con un jaloneo, que al principio puede parecer un juego entre ambos, pero conforme pasa el tiempo la situación puede llegar a ser más grave. Es importante mencionar que los hombres también son vulnerables ante la violencia tanto de tipo individual como por parte de su pareja, que puede ser contextual y psicosociológico. Por lo que siempre se debe de reconocer la relevancia de la agresión a la víctima, sin importar su género.

Actualmente, cuando se llega a presenciar que un hombre es violentado, la mayoría de las personas no intervienen, porque consideran que algo debió hacer mal para recibir ese trato. La violencia hacia el hombre también se presenta dentro del hogar, pero debido a ciertos motivos, como: la vergüenza, la dificultad para que le crean las autoridades y la negación de la pareja, por lo que es más difícil que se decida a realizar una demanda; la violencia de las mujeres contra los varones es a menudo banalizada debido a la supuesta debilidad física del género femenino. Parte de este problema, evidencia cierta discriminación hacia el hombre respecto a este tema, porque se percibe como una violencia sutil y socialmente invisible, comparable con los casos fatales relacionados y aplicados a los géneros femenino e infantil.

Cuando les “negamos a las víctimas varones sus derechos, los estamos discriminando por su género, se nos olvida que la violencia no es natural (sino aprendida) que es dirigida e intencional, y que tiene que ver con el ejercicio del poder, con el abuso y con el control” (Trujano, Martínez y Camacho, 2010, p. 351). Durante todo el tiempo, al hombre se le han reconocido características como: la fuerza, la autosuficiencia, la independencia y la agresividad, contrario de la mujer que se le relaciona con un comportamiento tierno, sumiso y no agresivo; sin embargo, esto no quiere decir que el agresor no pueda ser una mujer y el hombre, la víctima.

Por lo que en nuestra sociedad saber que un hombre es violentado lo relacionamos con la falta de masculinidad, lo cual es erróneo; sin importar el género nadie tiene derecho a dañarnos física, psicológica o sexualmente. De modo que el fenómeno de la violencia hacia el hombre se muestra en menor proporción, porque la mayoría de los hombres violentados no realizan una denuncia de su agresor. Situación generada por diversos factores, como: la falta de apoyo jurídico que ocasiona que los agredidos se sientan desprotegidos, en el caso de la mujer o el infante violentados, hay varias leyes que los protegen, pero en el caso del hombre es diferente.

Al percibirse como un problema con poca incidencia, las leyes de protección para ellos son muy escasas, para el hombre una demanda no hace una diferencia entre lo que está viviendo y lo que no. De ahí que la sociedad le asigne poca credibilidad a la violencia en contra del género masculino, esto se puede notar cuando un hombre se acerca y te confiesa que es violentado, lo primero que se piensa es que no es verdad lo que está diciendo y esto pasa tanto en el entorno familiar como social. Por lo cual, sufrir este fenómeno lo relacionamos con la falta de

masculinidad, generándose otras secuelas, como: el miedo al ridículo, así el hombre se siente avergonzado al reconocer que es una persona violentada, en donde la sociedad lo percibe como un personaje fuerte e imponente, simplemente por ser del género masculino.

### **2.5.2 Violencia contra la mujer**

La violencia contra el género femenino es la que se ejerce por su condición de ser mujer, esta violencia se evidencia de distintas formas, como: discriminación, insultos, amenazas, menosprecios y muchas veces terminado en asesinatos, ocasionados por los golpes intencionados. Es una de las violaciones de derechos humanos más comunes en el mundo, este tipo de violencia tiene graves impactos físicos, económicos y psicológicos en mujeres de todas las edades, pues les impide participar plena y equitativamente en la sociedad a corto y largo plazo.

La violencia contra la mujer es todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino, que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer; así como las amenazas de tales actos, como la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se produce en la vida pública como en la vida privada (ONU, 1993, s.p.).

Considerados como violencia de género debido a que por ser mujer existe una desigualdad y abuso de poder, por lo que las mujeres son con frecuencia expuestas a situaciones de riesgo frente a las diferentes formas de violencia. Al interior del seno familiar es el primer lugar donde se presenta la violencia, ésta puede ser generada por la pareja, por los padres, por los hijos o por todos los miembros de la familia, la cual contempla actos como: los golpes, los insultos, los malos tratos y el abuso sexual.

En la sociedad existen distintas culturas y formas de pensar, pero no por tal motivo significa que están en lo correcto cuando se ejerce la violencia; es así que ciertas tradiciones se ubican en el ámbito de la violencia, porque son nocivas para la mujer, tales como: la mutilación genital, un matrimonio forzado o la limitación en el ejercicio de la libertad de expresión, son algunos ejemplos considerados como violencia hacia la mujer. Hablar de violencia femenil es mencionar que ésta se puede presentar desde la infancia ejercida por parte de los padres, en la cual los sucesos llegan a ser la venta de las hijas, los abusos sexuales (incesto) y una educación discriminatoria, limitando las expectativas vitales de la mujer.

Actualmente, todavía existen familias en las que se tiene la creencia que por el hecho de ser mujer no debes de estudiar, porque su labor solo se limita a la realización de sus actividades en la casa y en la educación de los hijos. La manifestación de este acto se presenta en diversos ámbitos, como es en la vida social, en la laboral y en la política. Las personas que realizan este acto no solo son los hombres, ya que en ocasiones es una mujer la que genera violencia hacia otra mujer. En una relación de pareja cuando la violencia se hace presente, es algo que forma parte de la vida cotidiana, como: insultar, empujar y forzar a tener relaciones sexuales, que son algunos de los actos que se presentan con frecuencia.

Desgraciadamente la realización de este acto por parte de la pareja se encuentra naturalizado y silenciado, debido a que se consideran como problemas normales entre las parejas y son ellos quienes deben arreglarlo. En un matrimonio siempre existirán diferencias, pero la violencia no será la solución a esto, las agresiones en lugar de dar solución al conflicto lo llevarán a un nivel más conflictivo. Es momento de que la sociedad comprenda que el uso de la fuerza o las verbalizaciones soeces son dañinas, no son opciones para solucionar los problemas.

Los mitos y estereotipos de género provocan que estas acciones se sigan repitiendo de generación en generación, generando que a pesar de que transcurra el tiempo, la mujer se siga sintiendo insegura de lo que es capaz y no actué pidiendo ayuda, cuando esté pasando por esta situación. Se requiere dejar de justificar a la persona cuando está violentando a otra, nunca habrá ningún motivo por el cual la violencia sea la solución del problema o para intentar controlarlo.

### **2.5.3 Violencia contra sí mismo**

Esta violencia son acciones que se pueden realizar contra uno mismo, pueden abarcar desde las autolesiones hasta presentar un comportamiento suicida, la “violencia autoinfligida son las acciones que provocan daño en las mismas personas, que han sido producidas por ellas mismas o cuando el agente y el paciente son la misma persona” (Arévalo, 2011, p. 20). Ésta es generada por una sola persona que es la agresora y la víctima al mismo tiempo, representando un problema más grave, pues estos comportamientos ocurren como respuesta a las agresiones experimentadas en su entorno y en algunas ocasiones pueden ser acciones involuntarias.

Cuando se realizan como respuesta al entorno es importante analizar en qué tipo de ambiente está conviviendo la persona, no es normal que un individuo busque o pretenda lastimarse; éste es uno de los tipos de violencia más estigmatizadas que existen, pues en ésta es la propia persona la que se daña a sí misma, siendo algo que es muy difícil de comprender desde el punto de vista del resto de la gente. Es importante detectar cuando la persona se aplica violencia a sí mismo y no esperar a que presente un comportamiento suicida, se puede evidenciar como: golpearse la cabeza, morderse, arañarse, causarse lesiones con un arma punzocortante, entre otras, estas son algunas lesiones con las que se comienzan a lastimar.

La OMS (2003, citada en Arévalo, 2011, p. 20) define a la violencia como “un conjunto de acciones que las personas realizan para provocarse o sufrir daño ellas mismas”. Al reconocer a una persona que tenga estas actitudes, es importante buscar una intervención adecuada por un profesional, sin necesidad de que la otra persona se sienta expuesta y caiga en la negación; si no se le da un seguimiento adecuado puede terminar de una manera mortal. El suicidio es una de las consecuencias más graves de este fenómeno, cuando esto sucede nos cuestionamos acerca de los problemas que pudo estar enfrentando, pero por desgracia no se le reconoció la importancia necesaria para evitar esta acción fatal.

Normalmente, las personas que realizan estas acciones son sujetos que pueden padecer ciertos problemas de personalidad, por lo cual recurren a conductas autolesivas y autodestructivas, pueden ser múltiples factores los que provocan la violencia hacia sí mismo, por ejemplo: padecer alcoholismo, drogadicción y hasta obesidad, que son situaciones que nos lastiman lentamente y que generan alteraciones emocionales, cognitivas y conductuales en la persona. Estar bajo los efectos de sustancias tóxicas imposibilita ejercer la capacidad de saber lo que hacemos, generando que las acciones que realicemos sean imprudentes y no se reconozca el riesgo de lo que se está realizando.

Los problemas de peso y los conflictos socioemocionales pueden generar sufrimiento de la violencia y maltrato por parte de las demás personas, ocasionando que el sujeto violentado entre en una crisis y encuentre como única solución quitarse la vida. Los daños que se puede realizar la persona que se violenta a sí mismo pueden ser clasificados como:

- La automutilación grave.
- La automutilación estereotípica.
- La automutilación superficial o moderada.

Estas acciones pueden abarcar desde la realización de una mutilación que lo imposibilite hasta presentar conductas repetitivas como: golpearse la cabeza, tirarse del cabello o realizarse lesiones en la piel. “La violencia hacia uno mismo” puede presentarse de manera indirecta y no fácil de detectar; sin embargo, es una de las que se presenta con mayor frecuencia, tanto así que en algunas ocasiones las personas pueden conocer a alguien que se autorrealiza actos que ocasionan que salga herido.

Una forma de ejercer violencia es permitir que una persona nos agrede, no defender nuestra ideología y contribuir a una agresión hacia nosotros mismos, por tal motivo es importante reconocer este acto, hacer conciencia, aprender a amarnos tal y como somos. El brindar más tiempo a una persona que a uno mismo se puede considerar una agresión a nuestra persona, es fundamental entender que uno mismo es lo más importante que tenemos. En ocasiones cuando se tiene una pareja amorosa se le dedica todo el tiempo y espacio, pero debemos comprender que el no darnos tiempo y amor a nuestra propia persona, podría considerarse como una agresión indirecta.

La violencia autoinfligida es un fenómeno que se presenta a cualquier edad y género, pero se manifiesta principalmente en los adolescentes, debido a los cambios y problemas que pueden estar experimentando como consecuencia de la misma etapa, ya que se sienten incomprendidos y la única solución que encuentran es lastimarse.

## **2.6 Medios para mejorar la relación familiar**

La relación familiar es el círculo social más importante para un individuo y es vital mantener una buena relación con los miembros de este núcleo; es importante mencionar que para la mejora de esta unidad se deberán fortalecer los vínculos afectivos y la autoestima con los padres y hermanos; al tener una buena relación con la familia, ésta ayudará a que todos los integrantes de la misma, para que se sientan más seguros y amados.

La finalidad de tener una buena comunicación es que ésta sea la base para un buen entendimiento, esto para que se puedan relacionar más cercanamente los integrantes de la familia. La comunicación no se sustenta solo en hablar, el gesto, el silencio, el tono, la postura y la expresión que se implementan cuando interactuamos con otros, determina si la comunicación que se está teniendo es buena o no.

Después de todo el diálogo es indispensable para una relación armónica entre las personas, especialmente entre los sujetos que integran la familia, ya que es a través de la comunicación que se establece el contacto y se convive, se conoce a las personas. También de esa forma transmitimos nuestros pensamientos y sentimientos hacia los individuos que se encuentran a nuestro alrededor. Existe un “vínculo importante entre la comunicación familiar funcional y el autoconcepto positivo del hijo, constituyendo en este caso la comunicación como un relevante factor protector” (Estévez, et al., 2007, p. 112).

Es fundamental dedicar tiempo y atención a todos los miembros de la familia, si bien en algunas ocasiones se tiene el pensamiento de que algunos participantes de la familia no aportan ninguna opinión, se debe recalcar que todos son piezas importantes dentro del entorno y de la interacción familiar. Por lo que deben ser tomados en cuenta, las relaciones familiares deben basarse en dar y recibir respeto, dentro de la familia se debe dar el ejemplo para inculcar el respeto, tratando de convertirlo en un buen hábito, de esta manera se fortalecerá la comunicación, ya que esta acción se estará realizando de forma adecuada.

Asimismo, la presencia de la empatía y comprensión es un pilar para la mejora de las relaciones en la familia; es relevante comprender que cada persona es un mundo y tiene una forma distinta de pensar. Por lo cual se le debe asignar la importancia a lo que piensan y lo que sienten todos los miembros de la familia, esto fomentará un ambiente de confianza brindando la sensación de tener más seguridad al comunicarse y facilitando la expresión y comprensión. Si bien, un punto importante para la mejora de este núcleo sería eliminar o disminuir las discusiones y los momentos de tensión, se sabe que es muy complicado lograr eso.

Pero de igual manera es vital generar emociones positivas, buscar actividades que se realicen entre todos para disfrutar momentos de esparcimiento en familia; para poder llevar a cabo estas

actividades de unión familiar, es importante que todos los integrantes participen tanto en la disposición de querer realizarlas, como en comprender que no es malo de vez en cuando hacer actividades que no nos gusten, si éstas nos llevan a un fin común en familia. Como ya se mencionó antes, las discusiones familiares no se pueden eliminar, pero el abordarlas de manera afectiva permitirá manejar la situación de una forma más adecuada.

Fomentar la resolución de conflictos de manera pacífica brindará apoyo para que en lugar de discutir, se escuche y se permita expresarse a la otra persona; de este modo, se puede llegar a un acuerdo en común con el cual ambas partes queden satisfechas, aunque se puede entender que no siempre esto será posible, lo primordial es eliminar las discusiones ya que éstas siempre empeoran las situaciones.

## **2.7 La familia como principal agente educativo**

La familia es el primer entorno para que los hijos reciban educación, puede ser vista como una escuela de amor y aprendizaje por que los padres tienen la responsabilidad primordial de la educación de sus hijos; es así que la familia es el área de mayor protección y crecimiento para los niños. Es un lugar para aprender valores y formar nuestra personalidad, los padres tienen la obligación de establecer valores correctos para sus hijos, para que puedan convertirse en personas libres, independientes, maduras, responsables, confiables y solidarias.

Acompañar el crecimiento del niño dentro del proceso de escolarización es una excelente manera en que la familia puede incidir en las diversas esferas sociales; mediante la realización de distintas funciones, la familia tiene como objetivo educar a los niños para que puedan ser autónomos y emocionalmente equilibrados, para que sean capaces de construir y satisfacer el vínculo emocional. La educación en el núcleo familiar es la base fundamental de la formación de sus integrantes que es la primera que se recibe, generando un fuerte impacto en nuestro desarrollo dentro y fuera del hogar.

Este núcleo primordial tiene una influencia muy importante en el desarrollo de los individuos, debido a las múltiples cosas que se lograrán aprender, relacionadas con la cultura, las creencias, las costumbres, los límites, las reglas, los valores, las conductas y las expresiones, que presentan los integrantes como productos de lo aprendido en la familia.

La gran función de la familia es EDUCAR, (...) educar es enseñar a esforzarse día a día, a mejorar, para esto se hace necesario vivir en un contexto donde se respire afecto, apoyo y motivación y donde la identificación y expresión de los sentimientos tanto de uno mismo como del resto, sea algo natural en las interacciones entre los diferentes miembros que conforman el ámbito familiar (De León y Silió, 2010, p. 329).

De tal modo que, si bien la escuela se encarga de los aprendizajes educativos respecto a contenidos académicos, la familia es la encargada de los aspectos emocionales, actitudinales, de conocimientos y habilidades. Por tal motivo, se menciona que cada uno es el reflejo de la educación en casa, tan vital es la formación educadora por parte de la familia que dentro de ésta se destacan el desarrollo de la autoestima y del autoconcepto.

La familia es una escuela de vida personal y social, en la que el método de “supervivencia” de cada época es aprender el método de “sobrevivencia” de otros tiempos, los individuos aprenden de las demás personas que se encuentran a su alrededor, de esta manera el aprendizaje es generado por todos. La educación que se brinda dentro del núcleo familiar sea negativa o positiva, será la base para la actuación del individuo el resto de su vida; con el transcurso del tiempo se convertirá en la base de la enseñanza que se les brindará a las siguientes generaciones. La educación directa e indirecta que se brinda dentro del ámbito familiar es importante, debido a que en esta unidad los padres son vistos como un ejemplo para seguir por los hijos.

La educación en el seno familiar aborda una infinidad de temas, sus integrantes son los encargados de hablar y orientar sobre la educación religiosa, cultural, sexual, emocional, de actitudes y de la formación cívica. De modo que se puede entender que la familia proporciona una educación para la vida, preparando a sus miembros para ser personas que se desarrollen como integrantes de una sociedad; educar es significado de cuánto se ama y se cuida a los integrantes de la familia.

En este caso, como los alumnos se encuentran en el proceso de formación y desarrollo, lo que la familia debe de brindar y enseñar es lograr la autonomía para cada uno de los integrantes; la familia es insustituible, debido a que la educación que es proporcionada por ésta no puede ser otorgada por ninguna otra institución. La mayoría de las veces, esta educación es

proporcionada mediante el ejemplo de los mayores hacia los integrantes menores, aquí es cuando se realizan los primeros aprendizajes, los cuales brindarán el fundamento requerido para lograr una vida personal y social exitosa.

## Capítulo III. Maltrato y afectaciones escolares

### 3.1 Origen del Maltrato

Si bien, en el capítulo dos se explica que la violencia son acciones ejecutadas con la finalidad de lastimar física o psicológicamente a otra persona o así mismo, mientras que el maltrato es más una actitud que toman los agresores que intenta dañar y controlar a una o más personas.

Entonces, el maltrato es toda acción abusiva que se realiza hacia otra persona afectando su salud física, mental, económica, sexual y/o financiera, de cualquier miembro de la sociedad; la historia del maltrato es una problemática que ha estado presente desde que el ser humano habita la tierra, mediante la implementación de sus tradiciones y cultura. Este tipo de actos lastiman a las demás personas; se identifica que algunas veces los sujetos que han basado los cimientos de sus culturas para la convivencia e interacción llegan a reproducir estas acciones dañinas.

En algunas civilizaciones, la utilización del maltrato era aplicada a las personas que habían nacido con algún defecto físico o mental, debido a las creencias de esos tiempos eran considerados como creación del diablo. Durante esta época, los niños que presentaban alguna malformación eran asesinados por los integrantes de su población con el argumento de eliminar el mal. Por lo tanto, el maltrato es un comportamiento delictivo que debe ser sancionado legalmente, debido a las acciones que se realizan con la finalidad de lastimar a la víctima, estos actos realizan una violación a los derechos humanos.

Barroso (2007, citado en Gómez, 2012, p. 60) especifica que la cultura del maltrato proviene de la cultura del abandono que se ha desarrollado en nuestro país desde 1492, cuando llegaron los españoles, quienes venían sin esposa y sin hijos. En esa dinámica del abandono y abandonante, también entraba el indio y el negro, luego, apareció la guerra trayendo tras de sí ausencia y más abandono, lo que se convertiría posteriormente en la cultura del abandono y por ende en la cultura del maltrato.

Durante esta época las agresiones han estado presentes, pero han sido justificadas de distintas maneras; realizar sacrificios de un ser vivo por cuestiones de creencias y utilizar el maltrato

como forma de imponer disciplina, son las formas de ejecutar este abuso. El Maltrato se ha convertido en un conflicto en el que las diferentes disciplinas involucradas en sus métodos se enfrentan entre sí, porque no ocurre de forma aislada, sino que involucra una variedad de factores sociales, psicológicos y físicos.

A pesar de que el maltrato se puede presentar en diferentes contextos, como: el área escolar, laboral y social; en donde se manifiesta como un inicio es en el hogar, estas acciones pueden ser realizadas por una o varias personas convirtiendo al núcleo familiar en el principal lugar de riesgo. En muchos casos, este abuso es perpetrado por alguien que la víctima conoce y en quien confía, generalmente es el padre, la madre u otro familiar. Actualmente vivimos en un país en donde el maltrato se observa de forma más frecuente, en algunas familias se implementa esta acción como un método de disciplina.

Este acto intencionado es considerado grave, debido al impacto que tiene en el desarrollo humano, en la sociedad los padres de familia implementan acciones hirientes hacia sus hijos, con el argumento de establecer un orden y una jerarquía entre sus integrantes; sin embargo, la aplicación de estos actos dañinos no provee ningún beneficio, sino que ocasiona deficiencias en el desarrollo físico, emocional y social del niño. El maltrato infantil es toda “acción agresiva y la omisión o trato negligente no accidental, que priva al niño de sus derechos y su bienestar y que amenaza o interfiere en su desarrollo físico, psíquico o social y cuyos autores son personas del ámbito familiar” (Soriano, 2015, p. 1).

Asimismo, es considerado como un problema social y de salud, porque las acciones que se realizan afectan ampliamente a un número de personas; el ser humano convive con diferentes tipos de personas en la sociedad, en la que existen diferentes formas de pensar, de culturas, de creencias y de hábitos. Por consiguiente, el individuo al ser un elemento que interactúa con la sociedad tiene el poder de construir su pensamiento, sus conductas y su desarrollo; sin embargo, llegar a este resultado implica la relación e interacción con otras personas y durante este proceso se pueden adquirir conocimientos buenos y malos para su formación.

Como lo vemos en la encuesta realizada con alumnos de educación básica, que muestra que presenciar actos como: jaloneos, el lanzamiento de objetos y tratar de avergonzar a la persona, debe ser considerado como un problema que daña mucho la salud, debido a que ocasiona

afectaciones en el desarrollo social, intelectual y emocional; dicha acción puede afectar de forma grave el crecimiento y desenvolvimiento de los alumnos.

Un 28,4% de los encuestados, 915 estudiantes son víctimas de más de 20 situaciones de violencia mientras que un 35% mantienen entornos familiares con altos niveles de violencia, logrando así que los estudiantes no mantengan una buena comunicación con sus padres, siendo falta de amor o rechazo en algunos miembros de la 16 familia (Cepeda, Moncada, y Álvarez, 2007, p. 516)

Algunas personas continúan usando el castigo físico (como las nalgadas) para disciplinar a los hijos y es importante recalcar que cualquier castigo corporal dejará cicatrices emocionales; todo comportamiento que cause dolor, lesiones personales o trauma emocional es considerado como maltrato. La presencia del maltrato provoca que con el tiempo las víctimas minimicen la gravedad de este fenómeno y muestren poco impacto en su persona, dejando las respuestas en manos de sus progenitores con miedo a equivocarse y no tomar sus propias decisiones.

### **3.2 Tipos de maltrato**

El maltrato se ejecuta de distintas formas, estas acciones tienen la misma finalidad que es lastimar al sujeto victimario, implementar el maltrato puede ser mediante: el abuso físico, el sexual, el financiero y el psicológico y puede ser infligido por hombres o mujeres. Sin importar el tipo de maltrato que se esté padeciendo, la actitud del abusador a menudo se muestra como intolerante, autoritaria, psicológicamente inflexible, agresiva, cruel e insensible.

Será fundamental que la sociedad conozca e identifique una situación de maltrato en las situaciones familiares; sin embargo, no es el único lugar donde se producen estas acciones, de igual manera se observan en un entorno escolar, en donde los alumnos realizan este acto hacia una o más personas; asimismo, una institución puede ejercer maltrato por medio de sus normas, leyes o procedimientos que estipula para sus trabajadores.

Cualquier tipo de maltrato modifica el equilibrio de las personas y frecuentemente las víctimas de estas acciones desconocen sus derechos y no aceptan que son víctimas de maltrato. La raíz del surgimiento de este fenómeno es la necesidad de tener poder sobre una o más personas; llevar a cabo estas acciones que se pueden presentar en distintos contextos y que pueden surgir durante el noviazgo y/o en la familia.

### 3.2.1 Maltrato físico

El maltrato físico provoca daños severos en la persona, va más allá de sólo utilizar palabras hirientes, pueden incluir lesiones físicas en cualquier parte del cuerpo de la víctima; “cualquier acción no accidental por parte de los padres o tutores que provoque daño físico o enfermedad en el niño o le coloque en grave riesgo está padeciendo maltrato” (Casi6n, et al., 2001, s.p.). Referirnos al maltrato no sólo es mencionar golpes fuertes, existen otras formas en la que se manifiesta, como: nalgadas, realizar quemaduras con cigarrillos, torceduras, dislocaciones, mordeduras, etc. Así también lesiones internas que son provocadas por los actos agresivos que se realizan, como: fracturas de cráneos, asfixia e intento de ahogamiento.

Algunas personas continúan usando el castigo físico para disciplinar a los hijos, es importante recalcar que cualquier castigo corporal dejará cicatrices emocionales, Arruabarrena y De Paul (1999, p. 35) afirman que “en la mayoría de los casos de maltrato físico, lo que puede considerarse verdaderamente dañino a medio y largo plazo, es el componente y los correlatos emocionales de las interacciones subyacentes a tal maltrato”. Este tipo de maltrato es el más notable, debido a las marcas que deja en el cuerpo de la víctima, estos actos son producidos generalmente por los padres de familia y las parejas, provocando lesiones menores o graves.

Al principio, se puede presentar como un simple jalón de cabello, con la finalidad de que pase desapercibido y después continuará incrementándose el nivel de gravedad de las agresiones. Como consecuencia se puede generar que el sujeto se vuelva tímido, inseguro, asustadizo, desconfiado y en algunas ocasiones agresivo. En una encuesta realizada con alumnos de nivel secundaria se muestra que el maltrato físico puede provocar consecuencias graves debido a las acciones violentas en las que se manifiesta; asimismo, puede generar una incapacidad para laborar, además ocasionar enfermedades por las lesiones que la víctima sufre debido a los golpes.

De 10 niños encuestados, el 60% contestó que siempre alguno de sus padres lanza o rompe objetos cuando está molesto, esto es, que un 60% o sea que más de la mitad de la población encuestada, respondió que siempre alguno de sus padres lanza o rompe objetos cuando está molesto (Durán, 2019, p. 94).

Otro aspecto, es que la realización de este acto violento no sólo implica que lastimen a otras personas con sus propias manos, sino también hacer uso de objetos y romperlos o intentar golpear a alguien con el propósito de lastimarlo, acciones que se ubican como maltrato físico.

### **3.2.2 Maltrato psicológico**

En el maltrato psicológico no hay contacto físico, pero las consecuencias pueden ser más duraderas, se caracteriza por una violencia emocional en la que se utilizan otras conductas, Garbarino, Guttman y Seeley (1989, citados en Gómez de Terreros, 2006, p. 107) lo definen como un “ataque realizado por un adulto sobre el desarrollo de la personalidad y de la competencia social del niño, mediante un patrón de conducta psicológicamente destructivo y que se manifiesta mediante cinco formas: rechazar, aislar, aterrorizar, ignorar y corromper”.

En la sociedad, el maltrato psicológico es más común de lo que parece, esta acción va más allá de realizar daños que incluyan actos verbales o no, se manifiesta de distintas maneras; el aislamiento es una de las principales características de este acto, en el cual se le niega al sujeto la oportunidad de satisfacer las necesidades de interactuar y comunicarse con ciertas personas. El denigrar, avergonzar o ridiculizar a una persona por las acciones o emociones que tiene es uno de los principales actos que caracterizan el maltrato psicológico, este acto se puede presenciar en casa, en la escuela o en el trabajo.

Considerado como un tipo de maltrato mudo e invisible debido a la manera en la que se presenta, perjudica principalmente la estabilidad emocional de la víctima de una manera continua, con la finalidad de tener un poder y control sobre ella por medio de estos actos. Toda acción u omisión intencional que un “adulto ejerce contra un niño está afectando su desarrollo cognoscitivo (psicomotor, inteligencia, capacidad de expresarse, etc.), sus habilidades de socialización y la integración de su personalidad” (Muñoz, 2007, p. 131).

Este tipo de maltrato es el más difícil de identificar y evaluar, por lo que su gravedad se estima en función de su frecuencia e impacto psicológico en la víctima; aunque muchas personas lo asocian con malas relaciones, el daño psicológico puede ocurrir en diferentes áreas, como: la de pareja, la de familia y la de trabajo, que puede ser realizado por hombres contra mujeres y viceversa. El insulto, el desprecio, la falta de respeto ya sea en público o en privado, las

amenazas, la humillación, la extorsión, los gritos, las burlas, el monopolio en la toma de decisiones, la indiferencia, el control de la vestimenta o cualquier forma de prohibición, pueden ser algunos ejemplos de este abuso psicológico.

Es así que se puede concluir que, en alguna ocasión se ha padecido o se ha sido testigo de la ejecución de este acto de una persona a otra; este maltrato inicia desde casa por parte de los padres y puede tener continuidad dentro de una relación amorosa, en la cual la pareja empieza con prohibiciones de tener interacción con otras personas que no son de su agrado, por ejemplo. Al ser un tipo de maltrato que no deja huellas físicas es más difícil que una persona identifique y reconozca que sufre de este fenómeno violento, por eso es vital lograr que las personas comprendan cómo se manifiesta en algunas situaciones.

Como muestra la encuesta realizada a alumnos del nivel secundaria, el maltrato psicológico provoca que las víctimas no se sientan libres de pensar y de actuar, porque tienen la necesidad u obligación de consultarlo antes con otra persona que sería el agresor, ya que lo primero que viene a su mente es qué va a pensar la otra persona sobre esa decisión. Del total de 88 alumnos que es el 100% (con relación al indicador) se les hace esta pregunta obteniendo la siguiente respuesta: ¿Tus padres te critican, humillan o se burlan de ti?, se observa que el 66% de los alumnos indica que nunca fueron humillados por sus padres; sin embargo, podemos observar que el 44% de los alumnos indican que fueron víctimas de burlas por parte de sus padres en diferentes porcentajes (Durán, 2019, p. 48).

La prohibición para usar cierto tipo de ropa es otra forma en la que el maltrato psicológico se manifiesta, no dejar que la pareja sea libre en su forma de vestir, argumentando que no les gusta cómo te ves es la reproducción de un maltrato hacia la otra persona. Ahora bien, con este punto se puede reconocer que esta situación se presenta con frecuencia durante el noviazgo siendo violencia que se normaliza, lo cual es erróneo; por lo que se concluye que desde el inicio se está manifestando el maltrato, en una relación de pareja.

Dentro de un hogar todos los hijos deben tener una hora límite de llegada a la casa por las reglas que se aplican dentro de éstas, como un método de disciplina; sin embargo, dentro de una relación de pareja el tener que pedir permiso como un adolescente cada vez que se quiere salir está generando una prohibición a la libertad de la persona. De igual manera, no poder

opinar sobre cualquier tema dentro del hogar o que minimicen nuestro punto de vista se considera como un maltrato psicológico, ya que provoca que hasta la misma persona se cuestione sobre la validez de su opinión.

Con frecuencia el maltratador adquiere un control sobre su víctima, este control implica distintos factores, desde la selección de amistades, de las actividades a realizar en el tiempo libre, de la administración del dinero, del uso de las redes sociales y del celular, etc. Las consecuencias de este tipo de maltrato se enfocan en generar estrés a la víctima provocando que aparezcan padecimientos como: ansiedad; problemas con el sueño, con la alimentación; tristeza; depresión; miedo; inseguridad; baja autoestima y en algunas ocasiones la persona maltratada puede recurrir a la ingesta de alcohol y medicamentos tranquilizantes.

El maltrato psicológico se maneja de la misma forma que los otros tipos, es decir, inicia con pequeñas imposiciones para controlar a su víctima y que pase desapercibido, para después ir presentándose con mayores demandas.

### **3.3 Maltrato y desarrollo social**

El maltrato como fenómeno genera ciertas actitudes negativas, las cuales son causadas por estos actos violentos hacia la víctima; las personas que sufren de este fenómeno manifiestan baja autoestima, agresividad y depresión; así, estas personas tienden a tomar una postura negativa ante la sociedad y su entorno. Las consecuencias del maltrato indican “que los menores presentan alto riesgo de generar psicopatología y conductas problema durante su vida, ya que los efectos del maltrato van en detrimento de su desarrollo biológico, cognitivo, social y emocional” (Morelato, 2011, p. 84).

Este fenómeno genera cierto impacto en el desarrollo social de las personas que lo enfrentan, debido a que las que lo viven tienen un apego negativo con los integrantes de su familia, perjudicando no solo a la persona misma sino también su integración en la sociedad. Los alumnos que sufren el fenómeno del maltrato empiezan a presentar ciertas características en las cuales se ve involucrado el temperamento, esta característica será el producto del ambiente en el que se desarrolla; esto implica que si dentro del entorno familiar la víctima se ve involucrada con conductas violentas, será lo primero que comience a reproducir.

Por medio de los cambios de humor y conducta, las personas muestran si algo les está afectando; sin embargo, es importante resaltar que todo cambio es producido por algo bueno o malo. Las víctimas utilizan la conducta como método de expresión, debido a que no se pueden expresar de otra forma, conforme pasa el tiempo se hace más notorio este cambio teniendo menos comunicación y entendimiento con su familia. De igual manera, un factor importante que se ve afectado es la estabilidad en la salud física; se requiere que todas las personas tengan bienestar mental, físico y emocional, si esto no ocurre los problemas mentales pueden ir en aumento, ocasionando que las personas se encuentren vulnerables y puedan desarrollar enfermedades.

El maltrato afecta un factor fundamental en la vida de una persona, el poder socializar con nuestro entorno y con el resto de las personas, esto tiene un papel muy importante, debido a que contribuye en la formación personal del individuo. Por medio de la socialización se aprenden cosas nuevas que nos permiten ampliar nuestro bagaje de conocimientos y dan sustento de quienes somos como ciudadanos e integrantes de una sociedad. Producir un impacto en el desarrollo social, puede ocasionar que las personas que sufren ciertas problemáticas no sean atendidas a tiempo debido a su falta de comunicación con el resto de las personas.

Es muy importante brindar seguridad y apoyo a los individuos que estén pasando por el fenómeno del maltrato, según una encuesta realizada a los padres de familia en una institución educativa del Ecuador, se puede notar que la práctica de este fenómeno daña el bienestar general de la víctima. Se menciona que el 42% de los padres comenta que aplican el castigo físico y palabras soeces pues no conocen otra manera para reprender a sus hijos. Así, se evidencia la combinación del maltrato físico y “psicológico y el estudio de las biografías personales de los estudiantes, reveló que el 63% ha sido sometido a maltrato físico y un 32 % advierte que también se les grita, zarandea o les han causado daños físicos con objetos” (Ramírez y Cedeño, 2018, p. 188)

Las agresiones físicas como: gritar, privar de la libertad e insultar, genera que las personas sientan cierta desconfianza en su entorno, debido a las situaciones que han presenciado, pensando que las demás personas realizarán las mismas acciones hacia ellos. Asimismo, los sujetos que padecen de algún tipo de maltrato corren el riesgo de sufrir problemas conductuales

y académicos. El fenómeno del maltrato es un problema social que afecta a todas las personas sin importar edad, raza, estatus, género y religión; la experiencia del maltrato puede producir estrés, produciendo un efecto negativo desde la toma de decisiones como de la resolución de problemas.

En ocasiones, se tenía la idea de que las personas que maltrataban a sus hijos eran las que habían sufrido la misma situación con sus progenitores en algún momento de su vida. Muchos padres creen firmemente que los hijos son suyos, teniendo derechos absolutos sobre ellos y su destino; estas ideas están respaldadas por diversas creencias y tradiciones religiosas; sin embargo, los padres abusivos son personas diversas y pertenecen a todas las clases sociales, inclusive tienen diferentes niveles educativos.

### **3.4 Maltrato e impacto social**

En nuestra sociedad, la presencia del maltrato tiene cierta influencia en la manera de pensar de las personas; pues debido a la frecuencia de este fenómeno, con el tiempo se van justificando los actos inapropiados y violentos que suceden todos los días. Provocando la conformidad de las personas en lugar de que la sociedad apoye para tratar de evitar la reproducción del maltrato, se van acostumbrando a éste y simplemente van justificando la acción.

El maltrato es físico, emocional y económico, generando en los individuos un impacto enfocado en el cambio de relaciones de los sujetos, englobando también conflictos armados, terrorismo, pleitos de pandillas, explotación y abusos de dinero u otra posesión de una persona, afectando la seguridad y bienestar de los otros. Asimismo, coexistir con una familia en donde utilizan el maltrato incluye hechos agresivos e hirientes, como el control que se ejerce sobre las personas, ocasionando que en un futuro la víctima se convierta en agresor y desarrolle diferentes tipos de maltrato, como: despojo o privación de ciertos recursos económicos.

Como consecuencia del maltrato, se ha producido la destrucción del tejido social que ha contribuido a socavar los fundamentos y principios de la convivencia y resolución de conflictos. Igualmente, afecta la ética social, el respeto a los derechos de los demás, la convivencia y la solidaridad entre conocidos, vecinos y toda la comunidad. Mencionar qué tan grande es el impacto del maltrato para la sociedad, es dar referencia a los actos violentos que se presentan en los hogares, la comunidad y en los países; por ejemplo: las guerras, la

esclavitud, el terrorismo y las riñas, son actos de maltrato generados en el seno de la sociedad.

La vivencia del maltrato social es una experiencia destructiva que afecta la forma de pensar, sentir y comportarse; los sujetos que reciben violencia como: amenazas, agresiones físicas y acoso, tienen más probabilidades de caer en un ciclo de violencia, llegando a los comportamientos agresivos. Según Tremblay (2012), en los últimos diez años más de dos millones de menores de 18 años han fallecido a nivel mundial, como consecuencia de las guerras y más o menos seis millones han resultado lastimados gravemente. Se calcula que “entre 25% y 40% de los niños con edades entre los 2 y 17 años en los Estados Unidos y las regiones sureñas de África, respectivamente, están expuestos a la violencia en su comunidad” (Tremblay, 2012, p. 4).

Cuando una persona ha experimentado este fenómeno dentro del hogar es posible que en el futuro recurra a estos métodos no apropiados, sobre todo durante su vida adulta; los propios padres “advirtieron que sus hijos se muestran desmotivados para aprender, se muestran ansiosos, agresivos, tristes, miedosos y tienen problemas para establecer relaciones con otras personas” (Ramírez y Cedeño, 2018, p. 188). El maltrato y sus distintas manifestaciones pueden disminuir la confianza entre la comunidad, este acto tiene un impacto negativo en el bienestar de las personas y provoca que posteriormente se acepten como normales, distintos tipos de maltrato.

Algunos tipos de maltrato son más silenciosos que otros y pueden parecer invisibles durante un largo tiempo; sin embargo, esto no significa que no provoque afectaciones a las víctimas. Siendo un problema que tiene efectos tanto físicos como psicológicos y se corre el riesgo de que el maltratado presente trastornos de conducta, que se verían reflejados en una agresividad excesiva hacia la sociedad. Mencionar que el maltrato tiene ciertas afectaciones para la sociedad, no solo es hacer referencia a las actitudes violentas que expresan hacia las demás personas, sino que pueden existir otras maneras de exponerse ante la sociedad.

Las consecuencias del abuso son diversas, se mencionan “(...)cogniciones sociales alteradas, baja autoestima, falta de empatía y depresión; también los síntomas de estrés postraumático, agresividad, problemas de conducta, dificultades de aprendizaje, pesadillas con contenido de violencia y aumento de la angustia cuando el niño recuerda algún episodio abusivo” (Ulloa, 1996, p. 186). Asimismo, el impacto que se genera en una persona maltratada puede ser notable,

vinculado con los problemas que se presentan en la relación de la pareja, presentando síntomas de ansiedad social que no permiten al sujeto socializar con su entorno, denotando una ausencia de habilidades sociales como poder iniciar y sostener una conversación, entre otras.

Todos los individuos debemos poseer ciertas habilidades de socialización, las cuales nos permitirán y favorecerán la interacción en el entorno en el que convivimos, dichas habilidades inician desde una forma básica y otras más complejas, como: el saber escuchar, ser empático, la facilidad de la comunicación con otros individuos, la expresión de nuestras opiniones, el seguimiento de determinadas instrucciones y dar gracias o disculpas, son algunas de las habilidades que se pueden ver afectadas por la presencia del maltrato de la familia hacia uno de sus integrantes.

Asimismo, las relaciones de pareja inestables y círculos sociales cerrados son algunas de las consecuencias a nivel social que se ven perjudicadas por este fenómeno, apoderándose del entorno en el cual se encuentra el sujeto. Por causa de estas afectaciones sociales, las personas maltratadas no logran establecer una relación estable con el resto de los individuos, encontrando consuelo en el refugio y aislamiento de su persona. En algunas ocasiones enfrentar el fenómeno del maltrato y el impacto que genera en el ámbito social, puede generar la posibilidad de que el individuo maltratado se convierta en el futuro, en un maltratador.

### **3.5 Problemas de aprendizaje**

Los seres humanos son diferentes tanto personal como académicamente y cada sujeto cuenta con cierto bagaje de habilidades, talentos y formas de aprender; sin embargo, cuando un alumno presenta una baja en el rendimiento académico no precisamente se debe a que no quiera aprender, sino que puede ser un problema más complejo, al cual se le denomina como “problemas de aprendizaje”. Estas dificultades surgen durante el proceso de aprendizaje, en los alumnos que no pueden mantener el ritmo de estudio de sus compañeros; cabe señalar que este tipo de problemas no son exclusivos de los niños en edad escolar, pueden presentarse en cualquier momento de la vida.

Son las “dificultades que suelen manifestarse en los procesos de aprendizaje de aquellos individuos que no mantienen el ritmo promedio de sus semejantes” (Ramírez, 2011, p.44).

También se considera que existe la presencia del maltrato cuando el sujeto muestra: dificultad para concentrarse e interés en los temas académicos; lentitud en el proceso educativo y desinterés en las actividades escolares, en algunos casos su origen puede involucrar antecedentes familiares. Asimismo, los alumnos maltratados mostrarán conductas mediante un comportamiento destructivo o antisocial; además, de bajo rendimiento académico, ausentismo, falta de autocontrol, comportamiento antisocial y tratando de atraer la atención de sus compañeros, padres y profesores de la escuela.

Los motivos por los cuales pueden aparecer las dificultades académicas suelen tener la influencia de distintos factores, como: conflictos personales, sociales y familiares, en los cuales se puede detectar cualquier tipo de abuso hacia el sujeto. Si en el entorno se padece violencia familiar se generará un fuerte impacto en el desempeño cognitivo de la víctima, impidiendo que el alumno logre llegar a sus metas establecidas. En otras palabras, cuando en el entorno familiar abundan los problemas entre sus integrantes, aumenta el riesgo de que el sujeto sufra de algún problema durante su formación.

Asimismo, sufrir violencia o maltrato causa un problema psicológico que afecta el desarrollo y contribuye para que se presente algún tipo de dificultad para el aprendizaje, “su origen es confuso ya que en algunos casos atañe a lesiones cerebrales sufridas al nacer o causadas posteriormente, así como a antecedentes familiares” (Ramírez, 2011, p. 44). Así durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, la actitud del alumno para aprender los contenidos académicos es fundamental, dependerá del buen funcionamiento de las técnicas didácticas aplicadas por el docente.

Si el educando se encuentra en una situación de vulnerabilidad provocada por la violencia sufrida en su entorno familiar, estas acciones se trasladarán al área escolar ocasionando un desajuste académico e impidiendo la implementación de todas sus habilidades y destrezas. Es por esto que en ocasiones, los alumnos aplican un método de defensa para detener el efecto de los actos violentos recibidos, el cual repercute en su aprendizaje y además les genera actitudes de agresión y descalificación hacia el docente, como la expresión de ciertas actitudes negativas al interior del aula: poco respeto hacia el docente y sus compañeros, provocando un caos en la actividad del aula.

Por consiguiente, el ambiente que rodea a los alumnos es muy importante para su formación escolar y si este contexto se encuentra asociado con la violencia, esta situación va a acaparar toda la atención de la víctima, disminuyendo la motivación por sus estudios. Algunos estudios publicados muestran que los problemas de aprendizaje que enfrentan los alumnos inciden en su estabilidad emocional, desde el nivel básico hasta los siguientes niveles. Cuando los alumnos no logran adquirir las habilidades requeridas para interactuar adecuadamente en su contexto, generalmente tienen dificultades de aprendizaje en la escuela.

Las dificultades de aprendizaje se pueden manifestar de muchas formas, como: baja motivación en el aprendizaje, falta de memoria, falta de atención, incapacidad para resolver problemas específicos, conductas sociales erróneas ya sean dificultades de adaptación e irritabilidad. Los problemas de aprendizaje son obstáculos que afectan la capacidad de una persona para obtener, comprender, organizar, almacenar o usar información escrita y verbal, dichos obstáculos pueden afectar el aprendizaje de las personas con un nivel de inteligencia promedio o superior al promedio, tanto a los niños como a los adultos.

Todo el tiempo se “escucha a los maestros decir que algunos de los estudiantes muestran conductas disímiles a las del común, que son distraídos, que no rinden académicamente y que se distinguen por sus bajas calificaciones” (Ramírez, 2011, p. 43). Los alumnos fracasan en la escuela por varias razones y pueden comenzar a dudar de su capacidad de aprendizaje, sentir que no pueden controlar su fracaso académico; estas creencias pueden producir frustración y promover la renuncia a la tarea. Hacer mención de que un alumno tiene problemas de aprendizaje es porque se están reflejados de distintas formas en el aprovechamiento académico, como:

- Falta de interés por los contenidos académicos.
- Inasistencia.
- Desmotivación.

- Falta de concentración.

Dado que hay una variedad de problemas de aprendizajes, desde los más simples hasta los más complejos, es más común detectar los problemas sencillos de aprendizaje de todos los niveles; sin embargo, para la detección de los problemas de aprendizaje complejos es necesario que el alumno presente todas las características de esa problemática. La presencia del maltrato y violencia psicológica se interpone en la motivación y concentración que debe tener un alumno al interior del aula escolar; esta situación daña su estabilidad emocional y mental, impidiendo que el educando pueda actuar debidamente durante el proceso educativo.

Cuando un alumno carece de motivación se suele desarrollar miedo a no demostrar poseer el mismo nivel académico que los compañeros, propiciando un fracaso escolar mayor; según el INEGI (1994, citado en Sánchez y Pinto, 1995, p. 33) en una encuesta realizada en el ciclo escolar 1992-93 se muestra que el 87.2% de los alumnos (213,067) fueron diagnosticados con problemáticas de este tipo; de ellos el 55.4% presentaron problemas de aprendizaje, el 14% retraso mental, el 3% problemas de audición y de lenguaje y el 1% con impedimentos motores, discapacidad visual y problemas de conducta.

Estos tipos de problemas generalmente se identifican mediante el fracaso académico inesperado, las discapacidades del aprendizaje son sin duda las que causan que muchos alumnos abandonen la escuela; a pesar de los esfuerzos mostrados por querer aprender, no pueden hacerlo de la misma manera en comparación con sus compañeros, mostrando sus dificultades sociales, emocionales, psicológicas y de cognición. Tener problemas de aprendizaje no tiene relación con la inteligencia del alumno, simplemente son complicaciones que se presentan en el transcurso de su vida escolar, debido a alguna carencia que está teniendo el sujeto.

Estas dificultades pueden ser producidas por distintos elementos como: lesiones psicológicas, físicas, emocionales, que causan una modificación en el proceso de aprender, dado que los alumnos violentados en su hogar se ven afectados de manera emocional, la labor del docente será incrementar su motivación por medio de una realimentación en su proceso de

aprendizaje; suministrar palabras de aliento y de ánimo, como “lo estas logrando”, “lo haces muy bien “, tratando de estimular la confianza y su interés por aprender. Los problemas de aprendizaje no solo se ven reflejados en el rendimiento académico, sino también es la conducta general del alumno.

Esto es una secuela de los abusos recibidos que ocasionan que las víctimas se vuelvan tímidas, retraídas e inseguras, provocando que se sientan en desventaja con el resto de sus compañeros. De igual manera, la relación escolar entre compañeros se afecta debido a la presencia de la violencia familiar, la víctima al convertirse en una persona aislada pierde el contacto con sus amigos y se le dificulta trabajar en equipo, debido a que no se encuentra con la misma disposición de atender sus labores académicas. Por lo tanto, el alumno pierde el contacto con sus compañeros perjudicando la educación entre pares, la cual consiste en una interacción entre compañeros para lograr un fin educativo.

La falta de preparación y estimulación de los padres es un elemento que impide que los alumnos desarrollen todas sus capacidades, pues si los padres de familia no impulsan a sus hijos para lograr un adecuado desarrollo en su proceso de aprendizaje, los alumnos no podrán hacerlo solos.

### **3.5.1 Efectos del rendimiento escolar ante la violencia**

El rendimiento escolar es la expresión de los alumnos mostrando sus conocimientos, capacidades y habilidades, las cuales apoyan para alcanzar los logros académicos, comúnmente se expresan por medio de una calificación que es un número, que expresa lo aprendido durante el ciclo escolar. Jiménez (2000, citado en Edel, 2003, s.p.) postula que “el rendimiento escolar es un nivel de conocimientos demostrado en un área o materia comparado con la norma de edad y nivel académico”.

El rendimiento académico indica el nivel de aprendizaje de cada uno de los alumnos y permite conocer si se logró el objetivo educativo, para que un alumno pueda lograr un buen rendimiento académico depende de diversos factores, en los cuales incide el estado físico del alumno. Éste se debe encontrar en buenas condiciones, tener buena salud, adecuada alimentación, buen descanso, actividad física y que no abuse de las sustancias que lo pueden perjudicar, por lo que

el aprendizaje y un buen estado físico son dos elementos que deben conjuntarse.

Definitivamente se requiere de una buena salud mental, principalmente sin preocupaciones ni ansiedad; si tu mente está ocupada en algo importante para tí, resultará difícil concentrarse en el estudio. Por lo que podemos concluir que la violencia genera un impacto negativo en el desarrollo del alumno, debido a que no sólo lo afecta en el grado en el que se encuentra, sino también le produce consecuencias en el rendimiento de actividades futuras. Concluyendo podemos decir que durante la presencia de la violencia y el maltrato se estará perjudicando el rendimiento académico, pero después avanzará impactando la conducta que presente el sujeto.

En una encuesta realizada en una institución de nivel secundaria se demostró que la presencia de conductas negativas afecta el desarrollo personal e intelectual y es el resultado de las acciones violentas que se producen dentro de los hogares de los alumnos; presenciar o repetir actos de violencia física y psicológica afecta notablemente el ambiente así también la personalidad de la víctima, causando que todo su interés se concentre en los problemas con su familia y no en sus actividades académicas. Según el estudio realizado en la Institución Educativa Secundaria “Glorioso Comercio 32 “MHC”, se observa que en el 40% de los hogares de los alumnos encuestados existe violencia ejercida por los padres, por lo que podemos concluir que esta situación influye mucho en el rendimiento académico de los alumnos” (Durán, 2019, p. 95).

Por lo que se puede decir que los factores psicológicos y sociológicos son los que tienen mayor incidencia en la conducta errónea del alumno, por lo que hay que cuidar que éste presente un buen estado de salud emocional y adaptativa. Hacemos hincapié en que la familia es el principal componente de socialización de los individuos y ellos tienen influencia en el bienestar del alumno para que socialice adecuadamente con sus compañeros de clase. Los efectos en el rendimiento escolar pueden tener sus altibajos en general; en cambio, cuando el sujeto está teniendo un buen rendimiento, éste se puede ver afectado por distintos aspectos emocionales o familiares.

En algunas ocasiones los padres llegan a abusar de los integrantes de la familia con el pretexto de que tienen buenas intenciones; desgraciadamente, estas acciones pueden presionarlo o avergonzarlo, de modo que les cause daño emocional que incidirá negativamente en el carácter del alumno y en el rendimiento académico, presentándose el ausentismo, la deserción, el fracaso, la depresión y la baja autoestima. Se dice que cuando un alumno no alcanza el nivel de rendimiento medio esperado por su edad y madurez, mostrará un nivel de rendimiento bajo, lo que básicamente se puede explicar por dos aspectos relacionados: problemas de aprendizaje y trastornos del estado de ánimo.

El bajo rendimiento escolar es un problema grave por el cual se deben preocupar los padres y los docentes, éste refleja los aprendizajes adquiridos por el alumno, puede haber muchas razones para un rendimiento escolar deficiente como el estado de ánimo y las emociones, los aspectos orgánicos o biológicos o una combinación de múltiples factores. Las personas que padecen situaciones de violencia dentro de su hogar donde se reproducen insultos, humillaciones, amenazas, golpes y forzamientos, causan un debilitamiento físico y anímico; los problemas de desarrollo académico y personales son en los cuales se refleja el impacto que ocasiona este fenómeno.

Condori y Mariño (2018, p. 45) señalan que cuando “existe violencia familiar en mayor medida que un 50%, el rendimiento académico es bajo (...)se observa que la violencia familiar se presenta en el nivel medio y alto y que se ubica dentro del rango de rendimiento académico bajo”. El desempeño escolar es el resultado del complejo mundo que rodea a los alumnos, como: las cualidades personales, el entorno social y/o familiar y su realidad escolar, junto con su relación con los profesores, con los compañeros y con los métodos de enseñanza.

Detrás de un bajo rendimiento escolar está la presencia de distintos problemas personales y familiares, el surgimiento de violencia ocasiona un estrés en los alumnos suscitado por los conflictos en el hogar, junto con los deberes escolares como actividades y exámenes. Benítez, Giménez y Osicka (2000, citados en Edel, 2003, s.p.) mencionan que “cuando se trata de evaluar el rendimiento académico y cómo mejorarlo, se analizan en mayor o menor grado los factores que pueden influir en éste”. Surge como un bloqueo mental en el que los alumnos

suelen tener una perspectiva negativa sobre su probabilidad de éxito en la realización de las tareas escolares.

Los alumnos al pasar por situaciones traumáticas generan una descompensación que no les ayuda en la asimilación de los conocimientos, al ser personas violentadas no cuentan con la confianza y seguridad de acercarse a su docente para solicitar apoyo, ocasionando que el atraso sea mayor con el tiempo y se refleje en las evaluaciones escolares. El acto de no solicitar ayuda para mejorar el aprendizaje no sólo tiene que ver con el sentimiento de pena, sino también esta actitud se basa en una autoestima baja, debido a la opinión negativa que puede tener el profesor de ellos, debido a que la violencia experimentada daña psicológicamente a las víctimas.

La violencia ocasiona que los alumnos sean víctimas de este fenómeno, que se encuentren más preocupados por los conflictos personales y su fracaso escolar, dichas perspectivas negativas son provocadas por el daño moral que transmite el agresor. Las distintas emociones que tienen las personas violentadas absorben toda su energía y propician una frustración respecto a su rendimiento. Un conjunto de eventos comienza con una situación problemática que trasciende a la familia y afecta directamente e indirectamente el rendimiento escolar de los alumnos.

La violencia es multifactorial, afecta la vida social, psicológica y personal, cuando los jóvenes enfrentan problemas como la violencia familiar, sin duda esto tendrá un impacto en el progreso de los alumnos, una de las consecuencias es el bajo rendimiento académico. Los jóvenes que enfrentan repetidos incidentes de violencia familiar, a menudo se aíslan de sus familias. Ellos pueden irse del hogar y abandonar la escuela, exhiben un comportamiento violento, autodestructivo o antisocial y tienden a desarrollar relaciones antipáticas y de desconfianza con los adultos, pueden involucrarse en relaciones abusivas, confundir el amor con la violencia y normalizar el maltrato.

Las cuestiones familiares como: conflictos, separaciones, problemas económicos y vivir en un ambiente agresivo donde persiste la violencia, provocan que no se logren satisfacer las necesidades de los hijos; como consecuencia de estas cuestiones, la atención en su educación queda en segundo término, siendo el fenómeno violento el que acapara toda la atención del alumno refugiándose en sentimientos de tristeza. La violencia entre mayor nivel presente, mayor afectación causará en el sector educativo, notando que la familia no sólo tiene influencia

en el aspecto emocional y personal, sino también en el desarrollo de su aprendizaje. La violencia no solo causa cicatrices físicas en las víctimas sino también cognitivas, lo cual dificulta el desarrollo en el rendimiento académico.

### **3.6 Violencia familiar y ausentismo escolar**

El ausentismo escolar es un determinante para el rendimiento académico, esto es que el alumno no se presenta a clases repentinamente y puede ser por periodos largos y cortos, el ausentismo escolar se define habitualmente como la “inasistencia reiterada o prolongada a clases durante el año escolar de un estudiante (...) en un centro educativo” (Razeto, 2020, p. 3). Este fenómeno es más común de lo que parece, en todos los niveles escolares existen alumnos que presentan este problema; sin embargo, el que un alumno tenga este tipo de ausentismo no es normal, debido a que puede ser provocado por distintos factores o situaciones que el individuo está enfrentando.

En algunos casos el factor familiar es el causante de esta inasistencia, en realidad la institución y el docente no conocen a profundidad la relación entre el alumno y su entorno socioafectivo. Es un “fenómeno mucho más complejo y profundo, que pone en evidencia un proceso de ruptura con la escuela por parte del estudiante y su familia” (Razeto, 2020, p. 3), de este modo, la violencia familiar es un problema social que se presenta en todos los niveles educativos. Puede provocar ciertas afectaciones en los alumnos, las cuales pueden ser el ausentismo del alumno, generando que se atrasen en sus labores escolares y en su aprendizaje. Todos los aprendizajes tienen una secuencia y para poder avanzar al siguiente tema se debe dominar el anterior, debido a la inasistencia este avance se verá afectado reflejándose en su rendimiento e interés escolar.

Como consecuencia, convivir en un ambiente familiar inestable en el que predomine la presencia de la violencia física y psicológica, ocasionará un impacto negativo en el desarrollo personal y académico del alumno, pues las habilidades requeridas para cumplir exitosamente con las tareas escolares no están presentes. Paternina y Pereira (2017, p. 434) señalan que el ausentismo escolar incide en un 62.2% de los alumnos y el fracaso escolar en un 36.2%, estos índices son altos e incluye tanto a las niñas como a los niños, la “distancia entre algunas familias y la de la escuela representa un obstáculo para el éxito de muchos estudiantes”.

Entonces, no presentarse a la institución educativa se registrarán como inasistencias perjudicando el rendimiento académico del alumno, por lo que cuando un estudiante falta a clases pierde los conocimientos de ese día, volviéndose difícil mantenerse actualizado en la información trabajada y en el ritmo de las clases; si este problema se vuelve frecuente en algunos casos puede provocar la deserción escolar. De modo que se podría pensar que el ausentismo se presenta de un momento a otro; pero, la presencia del problema de la violencia se puede manifestar de varias maneras, esta ausencia puede ser sistemática, crónica o esporádica.

El ausentismo es perjudicial para: las calificaciones, la promoción, la graduación, la autoestima y el potencial de empleo de los alumnos, sin duda los alumnos que no se presentan se están quedando atrasados en relación con sus compañeros. Esta situación, a su vez puede conducir a una disminución de la autoestima y aumentar la probabilidad de que los alumnos en riesgo abandonen la escuela. Dado que el fenómeno de la violencia familiar suele ser normalizado por los integrantes de dicha familia, es difícil que los alumnos la reconozcan y la denuncien. Si en casa se presenta este problema, normalmente existirán huellas físicas razón por la cual el alumno o los padres prefieren que la víctima no asista a clase, debido a que el resto de las personas notarán que algo está sucediendo.

Mallett (2016, citado en Razeto, 2020, p. 5) identifica como “factores de riesgo familiares a: los problemas financieros o la pobreza, a la falta de transporte, a no tener hogar, a los conflictos familiares significativos, al maltrato, al bajo apoyo parental y a la actitud de poca preocupación por la escuela”; además, se considera que la deserción escolar tiene relación con las condiciones personales, familiares y personales. El abandono escolar tiene una gran influencia debido a la presencia de la violencia familiar, en la cual persiste la falta de afecto y la poca atención que los padres proporcionan a los hijos.

México ocupa el primer lugar en abandono escolar entre los alumnos de 15 a 18 años, el “ausentismo escolar es un fenómeno que tiene muchos factores, entre los que destacan los condicionantes familiares, las escolares y las propias circunstancias del alumno” (Gutiérrez,

2016, s.p.). Durante el ausentismo, los alumnos tienen momentos en que debido a los problemas en el hogar, pueden presentar conductas de riesgo, comprometiendo su bienestar psicosocial y sufriendo daños a corto, mediano y largo plazo. Asimismo, el consumir sustancias tóxicas los expondrá a sufrir depresión, accidentes y a relacionarse con personas con actitudes destructivas y violentas.

Así, los alumnos al no presentarse a las instituciones educativas e involucrarse en acciones erróneas provocará que enfrenten un escaso autocontrol, dificultando la priorización de sus intereses personales y académicos, por lo que se irá esfumando la importancia por las actividades escolares, ocasionando que se refugie en el mundo tóxico. La inasistencia escolar causa que el área académica no lleve a cabo la función de proporcionar conocimientos científicos, culturales y técnicos, así también producir valores y contribuir en el desarrollo familiar que fomentará la orientación al logro; al ocurrir este problema de asistencia se obstruye el momento para proporcionar la información necesaria para diferenciar lo bueno de lo malo.

Los gritos, golpes y el mínimo apoyo de los padres afectarán el interés educativo, la deficiencia relacionada con la ayuda en las actividades escolares de los hijos provocará un desequilibrio emocional y mental en los alumnos, haciendo que las responsabilidades educativas queden desatendidas. El fenómeno de la violencia causa ciertos cambios de actitud en los alumnos, volviéndose complicada la relación entre el docente y el alumno. La falta de respeto, de comprensión y de empatía provocará desaliento en los alumnos, originando un distanciamiento entre ellos. Las dificultades de comportamiento junto con los problemas escolares también perjudicarán la relación positiva con sus compañeros, ocasionando que se le dificulte adaptarse a su entorno escolar y causando el abandono.

además, la inestabilidad de emociones que ocasiona el maltrato familiar en los alumnos les causará un conflicto relacionado con su futuro profesional y social, produciendo miedo en la inserción al mundo laboral. Por lo que se requiere identificar que cuando ocurre un tipo de aislamiento del alumno, implicará muchas características que influirán en la reproducción de este acto que afecta al sujeto, también es importante tomar en cuenta todos estos factores que ponen en riesgo la salud física, mental y académica del sujeto. Por lo que los alumnos que no asisten a la escuela pueden ser posibles delincuentes, ya que si no se presentan a clases tiene posibilidades de utilizar ese tiempo para realizar otro tipo de actividades.

De igual modo, la ausencia no permite que los alumnos se beneficien del programa educativo proporcionado por la escuela, no asistir a la escuela significa que pierden la oportunidad de recibir educación, además de que pueden causar problemas sociales relacionados con la delincuencia, porque las autoridades suelen culpar a los que abandonan o no van a la escuela. También si en su entorno se hace presente la violencia afectando sus ingresos, esto puede ser una de las principales causas por las que un alumno no asista a la escuela, ocasionando un atraso escolar y mal rendimiento académico, junto con una posible deserción escolar; la presencia de este tipo de violencia dependerá del contexto en el que convivan los alumnos.

Las autoridades educativas deben contrarrestar el ausentismo escolar, los docentes deberán trabajar en los contenidos de aprendizaje y también en incrementar la autoestima, motivación, autoconcepto y el desarrollo de habilidades de los alumnos, mostrándoles una realidad pertinente con sus posibilidades. Entonces, la familia y la institución educativa contribuyen a la formación del alumno y es necesario mencionar que así como el docente se comprometerá para incrementar los niveles de desempeño, los integrantes de la familia deberán brindar apoyo a las actividades escolares de sus hijos, con el fin de mejorar el ámbito educativo.

### **3.7 La violencia familiar provoca falta de motivación, atención y concentración**

El aprendizaje comienza con el conocimiento y las habilidades que los alumnos poseen e implementan, estructurando la base para hacer uso de estrategias y procesos, para lograr un buen proceso de enseñanza-aprendizaje, lo que demanda la presencia ciertos factores cognitivos, como: la atención, la percepción, la organización, el procesamiento, el almacenamiento y la recuperación. La motivación es la que nos permite alcanzar los objetivos y metas que se proponen los alumnos, así como dar respuesta a las necesidades más básicas; la “motivación atrae a los estudiantes a las actividades que facilitan el aprendizaje” (Schunk, 2012, p. 346).

En el ámbito educativo, la motivación y el aprendizaje tienen una estrecha relación, por medio de éstos se estimula a los alumnos para que continúen su recorrido académico y consigan sus metas. La motivación es muy importante porque es el impulso que nos lleva a actuar y conseguir nuestros objetivos; la importancia de la motivación y las habilidades de estudio es el factor más importante para un buen desarrollo académico. Los alumnos motivados se centran en aplicar

su mayor esfuerzo en su aprendizaje para que participen en actividades como: revisar información, relacionarla con conocimientos adquiridos previamente y hacer preguntas.

La motivación no se detecta directamente, “sino que se infiere de indicadores conductuales, como: verbalizaciones, elección de tareas y actividades dirigidas a lograr las metas; la motivación es un concepto explicativo que nos ayuda a entender por qué la gente se comporta como lo hace” (Schunk, 2012, p. 346). La teoría de la meta muestra que la relación que tiene la conducta con las expectativas y las metas que se establecen los alumnos, se refiere al propósito que le asigna “cada sujeto a sus actividades junto con su conducta para poder lograr su objetivo; mantener esta conducta permite incrementar el esfuerzo, la persistencia en las tareas, aumentar la iniciativa, mejorar sus habilidades de procesamiento cognitivo y el desempeño en general” (Schunk, 2012, p. 347).

Por consiguiente, los alumnos que poseen una buena experiencia académica y creen en sí mismos, desarrollarán un sentido de habilidad más fuerte en la práctica para lograr el éxito académico; los estudiantes que participen en una actividad y mantengan el interés, cuentan con persistencia en el trabajo para lograr sus metas. La desmotivación es un problema que todos los estudiantes atraviesan en algún momento; puede ser ocasionado por distintos factores como: el personal, el familiar y el escolar. La falta de motivación viene acompañada de tristeza, provocando que las actividades se hagan menos atractivas; es importante comprender que la falta de motivación no sólo afecta las actividades escolares, en algunas ocasiones puede ser tan fuerte este problema que llega a perjudicar el estado emocional de las personas.

El ambiente dentro de los hogares al no ser favorable para el estudio ocasiona que existan distracciones para el alumno, evitando el fomento de las habilidades de concentración y atención en las actividades escolares. Al presentarse este problema se ocasiona la pérdida del interés de las actividades y de la adquisición de nuevos aprendizajes. Asimismo, cuando un sujeto no tiene motivación, esto afectará sus procesos cognitivos provocando que se le dificulte poner atención y tener concentración para lograr los aprendizajes que se estén trabajando. La violencia familiar produce “problemas de ajuste conductual, social y emocional, que se traducen en conducta antisocial en general, depresión y ansiedad y problemas en la escuela” (Frías y Gaxiola, 2008, p. 238).

En el ámbito educativo es fácil detectar una falta de motivación en el alumno, pues ésta se hace evidente en su desempeño académico, reflejándose en sus calificaciones; cuando una persona se encuentra transitando por este problema, presenta ciertas características como: la pérdida de interés en las actividades escolares y personales desestima sus capacidades y piensa constantemente en el fracaso. La teoría de la motivación para el logro nos muestra la implicación que tiene la enseñanza y el aprendizaje, mencionando que si el alumno percibe el contenido académico difícil, es muy probable que no lo realice; así junto con los problemas familiares que pueda llegar a tener y esta perspectiva de las actividades, es fácil que derive en el fracaso.

Entonces, se comprende la relación que tiene el método de enseñanza por parte del docente y el contexto en el que interactúan los alumnos, si bien no es toda la responsabilidad del docente si será fundamental hacer más sencilla la estancia del alumno en la institución, con el propósito de incrementar su motivación en las actividades de la escuela. El fenómeno de la violencia familiar es un problema grave que afecta a las víctimas en todos los sentidos, al grado de manifestarse en el ámbito educativo, de manera que incide en el desarrollo del sujeto en todos los ámbitos, obstaculizando el progreso personal, social, académico y profesional.

Cuando el alumno tiene problemas que involucran la violencia, vive con el temor de ser lastimado y con la presión de convivir a menudo con este tipo de actos, ocasionándole que se les haga imposible concentrarse en las actividades académicas. Al ser violentados los sujetos, no cumplirán con los propósitos deseados en un inicio y causarán que la persona no se sienta autorrealizada; debido al padecimiento de la violencia y las deficiencias que existen en su ámbito familiar, complicándole al alumno que ponga empeño en el aprendizaje de los contenidos trabajados en la escuela.

Ante el fenómeno de la violencia podemos detectar que es una de las causas que provocan que surjan este tipo de problemas en los alumnos, perjudicando su desempeño escolar; perder la motivación significa perder el entusiasmo, la disposición y carecer de la actitud que permite alcanzar las metas que se proponen para el futuro. La violencia intrafamiliar produce “problemas de ajuste conductual, social y emocional, que se traducen en conductas antisociales en general, depresión, ansiedad y problemas en la escuela” (Merino y Castillo, 2017, p. 24). La motivación depende de las circunstancias que permean al alumno, en este caso las

influencias familiares son el principal factor que llevará a que este estímulo se eleve o disminuya.

Los padres que les prestan mayor atención a sus hijos en sus actividades e interactúan con ellos, son los mismos sujetos que fomentan e incentivan a los hijos a ser exitosos; en cambio, si los padres no quieren convivir con sus hijos en las actividades académicas y utilizan métodos como el castigo para presionarlos para que obtengan un buen rendimiento académico, ocasionará que la motivación del alumno vaya disminuyendo. Vivir en un hogar con ciertas carencias afectivas es un factor que influye en el desempeño del alumno, incidiendo en sus actividades escolares.

Las conductas de los padres alientan o desaniman los esfuerzos; esto dependerá de la manera en la que se comuniquen con sus hijos, transmitiéndoles buenas expectativas sobre lo que pueden lograr o desilusionando al alumno menospreciando lo que realiza. Ser víctima de violencia en la familia es un factor que desarrolla la presencia del miedo, el cual es una emoción muy fuerte que paraliza a las personas e impide que avancen en su vida; causando que las víctimas sientan desmotivación y pérdida de entusiasmo, como una barrera para intentar mantenerse a salvo de las personas.

Si bien dentro de los factores psicológicos, la violencia en la familia tiene un efecto directo; en el ámbito educativo el efecto es indirecto, ya que sólo al mostrar ciertas deficiencias el alumno manifestará el impacto que tiene este fenómeno en él. Los trastornos de la atención “frecuentemente se acompañan por bajo rendimiento académico y dificultades en el ajuste social” (Meneses, 2004, p. 67). Una persona que es violentada presentará afectaciones a corto y largo plazo, debido al impacto que le genera la situación en general, estas consecuencias se podrán manifestar de diferentes maneras, por tal motivo es importante estar pendiente del aprendizaje del alumno y actuar de manera prudente y adecuada.

La falta de atención es una dificultad que afecta el desarrollo del aprendizaje, éste puede ser causado por distintos factores, como: problemas en la familia, en la escuela, personales y sociales. La atención es un proceso que se produce a nivel cognitivo y que permite posicionarnos sobre estímulos relevantes, es importante dentro del contexto educativo ya que

por medio de ésta el alumno puede alcanzar sus objetivos o metas planeadas. Grabe (1986, citado en Schunk, 2012, p. 171) menciona que la atención también se puede definir como “un recurso humano limitado que se utiliza para lograr las metas y movilizar y mantener los procesos cognoscitivos”.

La atención se puede considerar como la encargada de ayudarnos para procesar la información en la mente de cada uno; si bien puede ser vista como una capacidad de generar, guiar y mantener, un estado activo para procesar correctamente la información. Un alumno puede mostrar este recurso cuando mantiene de manera fluida la atención en una actividad, tarea o explicación en el aula escolar. Para poder tener una mejora en este recurso, es necesario que no existan otros distractores que impidan la realización de esta actividad, de esto dependerá la capacidad que tenga el alumno para centrarse en las actividades que se van a realizar.

Cuando se pone atención en un objeto, “éste se clasifica con base en la información de la memoria; la atención, la clasificación y la memoria son tres aspectos de la cognición consciente deliberada” (Schunk, 2012, p. 172). Cuando un docente se encuentra explicando los contenidos académicos, la atención de los alumnos debe enfocarse en su voz y no tomar en cuenta el resto de los sonidos o distractores. En el caso de la realización de lecturas, su atención se debe concentrar en las palabras que se encuentran en el libro, ignorando los dibujos. La deficiencia de este recurso ocasiona que se presenten problemas de aprendizaje, cuando a un alumno le cuesta trabajo mantener la atención por cierto tiempo en una sola cosa y suele distraerse, no está realizando un aprovechamiento académico óptimo.

En este tipo de situaciones, las sesiones en el aula deben de ser estratégicas, de modo que no sólo se enfoquen en brindar los materiales escolares, sino también en la manera en la que se realizarán las actividades. Para el desempeño escolar, los alumnos tienden a cometer errores por descuido, su trabajo puede ser sucio y realizado sin reflexión y las dificultades para mantener la atención dan lugar a que el sujeto no concluya sus tareas, si se implementan “cambios de una tarea a otra sin terminar alguna de estas, no dar seguimiento a las instrucciones, dar la impresión de no escuchar y tener la mente en otro lugar y la dificultad para organizar tareas y actividades” (Vélez y Vidarte, 2011, p. 114).

Las dificultades de atención son problemas que el alumno experimenta con mucha predisposición a las distracciones en cosas diferentes de las que se debe enfocar; asimismo, cómo presentan dificultad para seguir instrucciones que se les dan y concluir las actividades que se le encomiendan, así como cometer ciertos descuidos debido a que no se encuentran atentos a la actividad. El problema de la falta de atención se circunscribe a un grupo mayoritario en el cuales se ven reflejados los problemas que tienen en el aprendizaje; en este caso, el problema suele ser muy complicado pues influyen factores sociales y familiares que afectan el comportamiento colectivo, esto es debido a que en algunos casos los familiares crean un ambiente negativo para su desempeño escolar causando no solo la falta de atención, sino también problemas en la concentración.

Cuando en los contextos en los que el alumno convive se encuentran afectados por distintas causas, éstas funcionan como distractores para el alumno y causan que no se encuentre enfocado en sus actividades escolares. La violencia psicológica, el maltrato, los problemas económicos, entre otros, son problemas que impiden que los alumnos procesen de buena manera la información que se brinda en el aula, fomentando un desinterés escolar. Según el estudio realizado en la Institución Educativa Secundaria Glorioso Comercio 32 “MHC”, se pudo observar que en el 39% de los hogares de los alumnos existen problemas para prestar atención en clases, lo cual es una señal alarmante, ya que esto dificulta el aprendizaje de nuestros jóvenes (Durán, 2019).

Para el proceso de aprendizaje, la falta de atención causa deficiencias en el rendimiento escolar, esto se debe a que los alumnos no se encuentran enfocados en comprender los contenidos escolares, causando que queden confundidos. Este problema provoca que los alumnos se sientan incompetentes en su desempeño y opten por abandonar la asignatura o simplemente permitir que la confusión y dudas se incrementen con el transcurso del tiempo. De igual manera, el plan de trabajo dentro del aula influirá mucho en la atención, en ocasiones a los alumnos no les gusta la manera de enseñar los contenidos académicos de los docentes, por lo que si el docente no mantiene una estrategia didáctica motivadora durante su clase, generará que exista falta de atención por parte de los alumnos.

Referirse a un problema relacionado con la concentración se está vinculado la atención

también, debido a que si se tiene un problema en una esto afecta a la otra, carecer de concentración significa que se tiene dificultad para reflexionar y comprender, este problema afecta desde la realización de las actividades más simples hasta las más complejas, en este caso las académicas. Las dificultades en la concentración se “presentan tanto en pacientes con trastornos de la atención como en pacientes con depresión” (Meneses, 2004, p. 68).

El problema de concentración va más allá de no contar con buena iluminación, del espacio suficiente y del tiempo para estudiar; existen factores físicos y psicológicos que ocasionan una deficiencia para concentrarse en actividades escolares dentro y fuera del aula. Estos tipos de problemas causan afectaciones en la actividad del aprendizaje de los alumnos, debido a que no se aprenden adecuadamente los contenidos, por lo que se presentan lagunas en el aprendizaje ya que no han prestado la suficiente atención y cuando estudian en sus casas se sienten confundidos.

Los distractores son factores que influyen en la falta de concentración en las tareas académicas y pueden ser causadas por situaciones negativas que acaparan toda la atención del alumno, las cuales pueden relacionar con temas de: violencia, maltrato, separaciones y peleas; asimismo, con la presencia de ruidos, música o personas hablando que ocasionan que se dificulte la concentración. Los conflictos y la violencia dentro del hogar provocan que el alumno se encuentre enfocado más en el problema que enfrenta que en sus estudios, perjudicando notablemente su desarrollo cognitivo e intelectual.

Las peleas o problemas familiares se encuentran dentro de los distractores internos, los cuales provienen de cada individuo y están relacionados con la personalidad, expectativas y las dificultades que tienen; estos problemas pueden provocar impactos negativos en los alumnos, generando ansiedad, desinterés, problemas personales y cansancio. Originando una indiferencia hacia los contenidos educativos, el alumno presentará un retraso académico que se verá reflejado en sus actividades en conjunto e individualmente, para después mostrarse en sus calificaciones no solo como un decremento en su nivel escolar, sino también en su autoestima, propiciando que los fenómenos que lo atormentan causen más afectaciones en él.

La reproducción de actos violentos como: golpes, jalones y arañazos, como manera de

mantener el control sobre las personas ocasiona que las víctimas sufran daños cognitivos perjudicando su desarrollo intelectual reflejado en la disminución de su rendimiento académico. Según UNICEF (2012, citado en Campos y Puga, 2017, p. 16) indica que los “infantes que sufren violencia física grave tienen en promedio (27.8%) notas más bajas que aquellos que no subsisten en violencia (20%)”. La violencia y el maltrato familiar se convierten en ladrones del tiempo, el alumno se encuentra incapaz de poder realizar sus actividades escolares con calma y en paz, generando un estado anímico negativo en la persona.

Si un sujeto se encuentra en problemas de esta índole se hará más difícil su concentración por su estado emocional, ya que se encuentra enfocado en el miedo, estrés y preocupación. La presencia de fenómenos violentos en la familia, causan un fuerte impacto en el momento de que el alumno se encuentra en un proceso de aprendizaje. Esto debido a que tiene una mayor dificultad de concentración, pues su mente se encuentra ocupada pensando en la pelea o el problema desagradable que está presente en su hogar.

### **3.8 Posible estrategia de intervención**

En el ámbito escolar se realiza una estrategia con la cual se pueda diagnosticar a los alumnos del nivel superior como una alternativa, la cual al detectar estos abusos conducirá a una orientación apropiada de los aprendizajes, acorde a la situación del alumno. Las diversas estrategias que se proponen cuentan con las características formativas, preventivas e integrales; además, pretenden ayudar al alumno en distintas áreas como: la personal, la escolar, la social y la familiar, con el propósito de potencializar el desarrollo académico y personal.

Lo principal será aplicar un diagnóstico, el cual comprenderá preguntas personales para tener registrados los datos más importantes del alumno, de los familiares, de los médicos y académicos que lo atienden. La finalidad es tener la recopilación de la información del alumno y saber cómo reaccionan sus familiares a ciertas situaciones, con la finalidad de detectar si la violencia es el origen del problema en su desempeño académico.

Estrategia 1.

<p align="center"><b>“Aprendiendo a conocerme”</b></p>					
<p><b>Objetivo:</b> Conocer la perspectiva que tienen sobre él y si en dado caso estas opiniones han influido en su desarrollo emocional, personal y académico.</p>	<table border="1"> <thead> <tr> <th data-bbox="548 787 662 1881"> <p align="center"><b>Desarrollo</b></p> </th> <th data-bbox="548 411 662 787"> <p align="center"><b>Recursos</b></p> </th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td data-bbox="662 787 1448 1881"> <p>Será importante lograr que ignore las opiniones del resto de los individuos, para que el sujeto forme su propia opinión y se genere confianza en su manera de ser y de trabajar y reconocer cuáles son nuestras habilidades y fortalezas.</p> <p>Por medio de la entrega de material impreso que contiene características positivas, el alumno seleccionará las características con las que se sienta identificado. Después en un cuadro dividido en columnas, el orientado podrá responder en cada una de estas, de manera libre, las siguientes preguntas: ¿quién soy? ¿qué perspectiva tienen de mí las personas? ¿cómo deseo ser? ¿en qué debo trabajar para lograrlo?</p> <p>Al terminar la actividad, el orientado podrá pasar a hacer una presentación de su cuadro y características que seleccionó anteriormente, argumentando sus motivos, de esta manera será capaz de aprender a conocerse a sí mismo y reconocer sus habilidades y cualidades.</p> </td> <td data-bbox="662 411 1448 787"> <p>Ficha para conocerse a sí mismo</p> </td> </tr> </tbody> </table>	<p align="center"><b>Desarrollo</b></p>	<p align="center"><b>Recursos</b></p>	<p>Será importante lograr que ignore las opiniones del resto de los individuos, para que el sujeto forme su propia opinión y se genere confianza en su manera de ser y de trabajar y reconocer cuáles son nuestras habilidades y fortalezas.</p> <p>Por medio de la entrega de material impreso que contiene características positivas, el alumno seleccionará las características con las que se sienta identificado. Después en un cuadro dividido en columnas, el orientado podrá responder en cada una de estas, de manera libre, las siguientes preguntas: ¿quién soy? ¿qué perspectiva tienen de mí las personas? ¿cómo deseo ser? ¿en qué debo trabajar para lograrlo?</p> <p>Al terminar la actividad, el orientado podrá pasar a hacer una presentación de su cuadro y características que seleccionó anteriormente, argumentando sus motivos, de esta manera será capaz de aprender a conocerse a sí mismo y reconocer sus habilidades y cualidades.</p>	<p>Ficha para conocerse a sí mismo</p>
<p align="center"><b>Desarrollo</b></p>	<p align="center"><b>Recursos</b></p>				
<p>Será importante lograr que ignore las opiniones del resto de los individuos, para que el sujeto forme su propia opinión y se genere confianza en su manera de ser y de trabajar y reconocer cuáles son nuestras habilidades y fortalezas.</p> <p>Por medio de la entrega de material impreso que contiene características positivas, el alumno seleccionará las características con las que se sienta identificado. Después en un cuadro dividido en columnas, el orientado podrá responder en cada una de estas, de manera libre, las siguientes preguntas: ¿quién soy? ¿qué perspectiva tienen de mí las personas? ¿cómo deseo ser? ¿en qué debo trabajar para lograrlo?</p> <p>Al terminar la actividad, el orientado podrá pasar a hacer una presentación de su cuadro y características que seleccionó anteriormente, argumentando sus motivos, de esta manera será capaz de aprender a conocerse a sí mismo y reconocer sus habilidades y cualidades.</p>	<p>Ficha para conocerse a sí mismo</p>				

<b>“Distracción en el estudio”</b>	
<p><b>Objetivo:</b> Identificar cuáles son los distractores que afectan la concentración de las actividades que se realizan dentro del estudio, perjudicando el interés y motivación del alumno.</p>	
<b>Desarrollo</b>	<b>Recursos</b>
<p>Con la explicación de algunos distractores de la conducta del estudio (psicológicos, físicos y visuales) que pudieran provocar falta de concentración y agotamiento, sus pensamientos se centrarán en los distractores y no en el estudio.</p> <p>A los alumnos se les entregarán algunas preguntas abiertas, las cuales deberá responder individualmente, respecto a la lista que se les mostró al inicio de la tutoría: ¿cuáles son los distractores que consideras que influyen en tu estudio? ¿qué tanto afecta tu desempeño académico? ¿consideras que tienes algún distractor psicológico? ¿cuál crees que sea la razón por la que tienes ese problema? ¿cuál consideras que sería una posible solución? Para finalizar, se hará mención que para lograr hacer un cambio conductual en el estudio efectivo, es fundamental tener un buen lugar donde estudiar, contar con un horario estable, cómodo, con iluminación y con la ventilación adecuada, sin ruido.</p>	<p>Lista de distractores</p>

Estrategia 3.

<p align="center"><b>“El estrés y los exámenes”</b></p>					
<p><b>Objetivo:</b> Reconocer que los alumnos suelen pasar por ciertas situaciones negativas, que les provocan estrés y complicaciones en su desarrollo académico</p>	<table border="1"> <thead> <tr> <th data-bbox="561 785 639 1881"> <p align="center"><b>Desarrollo</b></p> </th> <th data-bbox="561 411 639 785"> <p align="center"><b>Recursos</b></p> </th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td data-bbox="639 785 1448 1881"> <p>Por medio de historias con situaciones de estrés y tensión académica, se intenta que el alumno reconozca los efectos negativos e identifique algunas técnicas de relajación que le ayuden a afrontarlos. Con base en estas historias, el alumno podrá argumentar posibles respuestas que definan mejor lo que ha pensado respecto a lo planteado anteriormente.</p> <p>También mediante un brainwriting (escritura de ideas) se propondrán ideas para prevenir y afrontar los problemas que generan estrés, exámenes, conflictos familiares y personales. Por último, se realizará un ejercicio de relajación para que el alumno lo practique cuando sea necesario, con la finalidad de bajar el nivel de estrés y tomar mejores decisiones.</p> </td> <td data-bbox="639 411 1448 785"> <p align="center">Escritura de ideas</p> </td> </tr> </tbody> </table>	<p align="center"><b>Desarrollo</b></p>	<p align="center"><b>Recursos</b></p>	<p>Por medio de historias con situaciones de estrés y tensión académica, se intenta que el alumno reconozca los efectos negativos e identifique algunas técnicas de relajación que le ayuden a afrontarlos. Con base en estas historias, el alumno podrá argumentar posibles respuestas que definan mejor lo que ha pensado respecto a lo planteado anteriormente.</p> <p>También mediante un brainwriting (escritura de ideas) se propondrán ideas para prevenir y afrontar los problemas que generan estrés, exámenes, conflictos familiares y personales. Por último, se realizará un ejercicio de relajación para que el alumno lo practique cuando sea necesario, con la finalidad de bajar el nivel de estrés y tomar mejores decisiones.</p>	<p align="center">Escritura de ideas</p>
<p align="center"><b>Desarrollo</b></p>	<p align="center"><b>Recursos</b></p>				
<p>Por medio de historias con situaciones de estrés y tensión académica, se intenta que el alumno reconozca los efectos negativos e identifique algunas técnicas de relajación que le ayuden a afrontarlos. Con base en estas historias, el alumno podrá argumentar posibles respuestas que definan mejor lo que ha pensado respecto a lo planteado anteriormente.</p> <p>También mediante un brainwriting (escritura de ideas) se propondrán ideas para prevenir y afrontar los problemas que generan estrés, exámenes, conflictos familiares y personales. Por último, se realizará un ejercicio de relajación para que el alumno lo practique cuando sea necesario, con la finalidad de bajar el nivel de estrés y tomar mejores decisiones.</p>	<p align="center">Escritura de ideas</p>				

<b>“Preparación para las evaluaciones”</b>	
<p><b>Objetivo:</b> Analizar y comprender la preparación adecuada en el momento de las evaluaciones, con la finalidad de que mejore sus hábitos de estudio y tenga un óptimo desempeño académico.</p>	
<b>Desarrollo</b>	<b>Recursos</b>
<p>Por medio de la entrega y explicación de una lista con técnicas y recomendaciones necesarias para la realización de un examen, escuchará y analizará estas recomendaciones, el alumno podrá responder las preguntas respecto a su persona, tales como: ¿consideras que la preparas adecuadamente para las evaluaciones? ¿qué debo hacer para mejorar mis resultados en los exámenes? ¿por qué consideras que es importante tener éxito en el estudio?</p>	<p>Lista de Recomendaciones para prepararse para un examen</p>

<b>“Buenas relaciones”</b>	
<b>Objetivo:</b> Identificar comportamientos que favorezcan la prevención del maltrato familiar.	
<b>Desarrollo</b>	<b>Recursos</b>
<p>Por medio de una presentación y material impreso que incluyen características de ambientes familiares saludables y familias violentas, el alumno podrá seleccionar y reconocer qué tipo de relación tiene con los miembros de su familia.</p> <p>Se solicitará al alumno que elabore dos historietas cortas en las cuales representará a una familia en situación de maltrato, amenazas, castigos, falta de comunicación y cuáles son los factores que propician estas situaciones. En el otro cuento que elabore deberá plasmar una familia que promueva el buen trato, que exprese sus sentimientos, que tomen en cuenta las decisiones de todos los integrantes.</p> <p>Al concluir estas actividades, deberá presentar las historietas que realizó, también deberá analizar en qué situación se encuentra y detectar los factores que contribuirían para tener un buen trato familiar. Asimismo, deberá responder algunas preguntas de manera abierta ¿considero que vivo en un clima familiar sano? ¿porqué? ¿qué características hacen falta para mejorar mi núcleo familiar? ¿qué cambios puedo hacer yo? ¿consideras que es importante conocer en qué tipo de ambiente familiar vivimos? ¿reconocer que tipo de relación tienes con tu familia que causó algún cambio en ti?</p>	<p>Lista de características de ambientes familiares</p>

Ahora bien, es vital reconocer que todos los estudiantes inician su tránsito académico en las instituciones escolares desde diversos puntos, es decir, cada uno cuenta con diferentes antecedentes personales, familiares y de bienestar que pueden ocasionar brechas en su formación en general. Por lo tanto, considero que dentro del ámbito escolar realizar estrategias enfocadas en la orientación serán una alternativa, que conducirá a una adaptación apropiada de los aprendizajes acorde a la situación del estudiante; debido a que la educación es un proceso de formación permanente de ámbito personal y social.

Es así que, estas actividades ayudaran tanto al estudiantes como a la escuela misma a conocer el contexto en el viven sus alumnos. Será una manera de tratar de evitar pérdidas escolares tanto sea como inicio de faltas de asistencia, hasta la deserción.

Además, por medio de las estrategias ya mencionadas se tiene la intención de que el estudiante genere una confianza en sí mismo, autorrealización y motivación. En otras palabras, se creara una autonomía en el sujeto, la cual aporta cosas positivas para él como: una autodisciplina y un control sin necesidad de recurrir a los actos violentos y ofensas hacia su persona, así como favorecer su capacidad de concentración.

## Conclusiones

Sabemos que la orientación permite a los profesionales de la educación ayudar a las personas en su formación integral y personal; esta disciplina analiza los factores que perjudican el desarrollo cognitivo, personal y profesional de los alumnos. Conocer los antecedentes ayuda a comprender la situación y los factores que originan la problemática, realizando un análisis de la relación del sujeto con el conflicto. El proceso orientador considera formar individuos críticos e independientes, fomentando el desarrollo profesional, así como construir nuevos aprendizajes permitiendo mejorar el logro de futuras metas.

Las intervenciones educativas pueden prevenir obstáculos que afectan a los alumnos, incrementando sus habilidades y capacidades y mejorando su proceso de enseñanza-aprendizaje, por lo que brindar atención educativa a los alumnos redundará en un progreso en su desarrollo académico, evitando las afectaciones en el aprendizaje. La autonomía es el principal objetivo de la orientación, para que el alumno aprenda a conocerse respecto a sus objetivos y habilidades, encontrando por sí mismo el camino correcto para su formación. La orientación no solo tiene enfoque para el área académica, también tiene otros campos de aplicación como el del ámbito familiar.

La formación del sujeto es multifactorial, la familia al ser el primer núcleo de aprendizaje social tiene influencia en el crecimiento de los integrantes de este vínculo. El ambiente que se vive dentro de esta unidad tiene efectos positivos y negativos en las personas que se reflejan en el desenvolvimiento escolar y social. Por medio de la orientación se reconocerá la integración familiar, promoviendo la armonía y respeto para mantener una estabilidad en los ámbitos escuela-familia. La prevención y recuperación son objetivos vitales para el desarrollo de una orientación familiar, en donde se acompaña y apoya a los integrantes durante la identificación de las deficiencias.

Los conflictos dentro de la institución familiar son cuestiones que ocurren con frecuencia; sin embargo, las familias no tienen las mejores maneras de abordar la problemática, la orientación permite buscar alternativas e intervenir directa o indirectamente con los integrantes, aportando posibles soluciones. Mediante los enfoques teóricos, la orientación familiar logra trabajar sobre los problemas que perjudican a esta unidad, realizando actividades que dan respuesta a las

necesidades estará ayudando para comprender y modificar de manera positiva, la evolución de las personas.

En el campo de la orientación no sólo se puede ayudar al alumno, sino también a la familia; brindando información sobre la reproducción de la violencia y de cuáles son los daños que se pueden presentar en la víctima en su ámbito educativo. La orientación facilitará que el alumno ponga en práctica nuevos estilos de comunicación y fomentará esto al interior de su núcleo familiar, mejorando uno de los principales factores que se encuentran destruidos, que es la comunicación.

La familia al ser el núcleo de aprendizaje de los alumnos se encarga de formar al sujeto como ciudadano, influyendo en el desarrollo de su personalidad y cultura. La enseñanza que es proporcionada por este vínculo tiene poder sobre el crecimiento socioafectivo, beneficiando o perjudicando el progreso personal, social y académico. El comportamiento son los primeros aprendizajes que se ejercitan al interior del seno familiar, éstos pueden ser replicados de manera consciente o inconsciente, teniendo un impacto importante en la formación del alumno como ciudadano. La familia al ser la encargada de la crianza y transmisión cultural brindará herramientas que servirán para aprender a reaccionar y abordar futuras situaciones.

La violencia cuando se presenta en el ámbito familiar generalmente inicia manifestándose con la pareja para continuar su reproducción con los hijos y el resto de los integrantes. Dentro de los hogares el incremento de tensiones por problemas familiares origina comportamientos agresivos, lastimando a las personas que se encuentran a su alrededor. La práctica de este fenómeno en el núcleo familiar se encuentra disfrazada como protección y celos, con el propósito de controlar a la víctima, ocasionando que poco a poco pierda su esencia y confianza. La violencia puede ser producida por personas externas e incluso en ocasiones el agresor también puede ser su propia víctima, produciéndose daños perjudiciales en su identidad y bienestar.

La desigualdad y discriminación son representaciones de violencia del hombre y la mujer, en donde los estereotipos provocan que este tipo de actos se sigan transmitiendo de generación en generación, obstaculizando el cambio positivo en la sociedad. El entorno violento ocasiona que las personas se conviertan en agresoras y víctimas al mismo tiempo, realizando actos que dañan

el estado físico y mental del resto de los individuos.

De igual forma, ejercer el maltrato es un problema de salud, causa agravios en el progreso de los alumnos, implementar acciones físicas y psicológicas como medio de disciplina, genera cicatrices emocionales que afectan el desarrollo cognitivo y socioafectivo. Convivir en ambientes de maltrato causa actitudes negativas que influyen en el aprendizaje y su relación con la sociedad; generando una destrucción social en la manera de pensar, en el comportamiento y en la confianza.

A consecuencia del maltrato familiar, los alumnos comienzan a presentar dificultades para concentrarse en sus estudios, ocasionando que pierdan el interés en el ámbito escolar. Estas acciones producen un impacto que perjudica el proceso de enseñanza-aprendizaje, disminuyendo el logro de las metas de los alumnos. El maltrato funciona como un distractor que acapara toda la atención del alumno, obstaculizando el aprendizaje y disminuyendo la motivación en sus actividades académicas. Dañando la estabilidad emocional y mental de los alumnos y produciendo un atraso en su proceso educativo, reflejado en el desempeño escolar.

La disminución del rendimiento académico no tiene relación con la inteligencia, los múltiples factores que influyen en éste son los que provocan las modificaciones en su aprendizaje. De igual manera el cambio de conducta y las dificultades de aprender son causas de la exposición frecuente de acciones agresivas que afectan el óptimo desarrollo. Entonces se entiende que los problemas familiares son tan perjudiciales que trascienden y afectan el entorno educativo, manifestándolo mediante las inasistencias a la escuela y con los problemas de concentración, ocasionando un impacto negativo en los alumnos y en el proceso de aprendizaje.

Ante la existencia del maltrato la orientación pretende ayudar a los individuos por medio de una integración familiar y escolar; brindar herramientas que sirvan a los alumnos violentados para mejorar la manera de organizarse desde los roles del hogar, de las responsabilidades, de los valores y de las emociones.

Concluyo que desde mi perspectiva pedagógica es indispensable abordar este tipo problemáticas escolares que se encuentran afectando el rendimiento de los estudiantes. Si bien, puede ser un tema psicológico también lo podemos plantear y trabajar desde el punto de vista pedagógico debido a que las afectaciones del maltrato se están haciendo presentes dentro del aula escolar.

Como ya sabemos, la educación y la familia tiene un fuerte impacto en el desarrollo del ser humano, entonces podemos decir que la educación es la fundadora de la formación general del sujeto; la familia tiene la responsabilidad primordial de preparar de a sus integrantes de manera personal y social para la vida. Por lo tanto, podemos decir que la base de la educación que presentan los estudiantes son seguimientos de patrones familiares.

Por lo que, resalto que la pedagogía tiene una perspectiva más amplia para ejercer su función dentro del contexto educativo; es decir, que por medio de la formación pedagógica se puede brindar ayuda a este tipo de problemáticas con el diseño e implementación de estrategias específicas con el propósito de disminuir afectaciones escolares en los aprendizajes. Además, llevar a cabo las intervenciones acorde a las situaciones puede modificar actitudes y pensamientos de los estudiantes apoyando el crecimiento profesional, personal y académico.

De este modo, mi formación pedagógica me permite nutrir el tema del maltrato y sus afectaciones escolares, debido a que, por medio de la estrategia se puede encontrar las condiciones necesarias para que el estudiante adquiera y se apropie de los aprendizajes.

## Referencias.

- Almonacid, F., Daroch, C., Mena, P., Palma, C., Razeto, M. y Zamora, E. (1996). Investigación social sobre violencia conyugal. *Última Década*, (4), 1-17. [Fecha de Consulta 21 de Marzo de 2022]. ISSN: 0717-4691. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19500414>
- Álvarez, Rojo V. (1994). *Orientación educativa y acción orientadora*. Editorial EOS.
- Arévalo Mira, D. (2011). Aproximación multidisciplinaria a la violencia autoinfligida. *Revista de Psicología. GEPU*, 2 (2), 19-50. Recuperado en septiembre de 2021 de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3810228>
- Arruabarrena, M y De paúl, J. (1999). *Maltrato a los niños en la familia: evaluación y tratamiento*. Ediciones Pirámide.
- Campo, Redondo M. (2002). Orientación de la Violencia Familiar y Aprendizaje del Componente Intersubjetivo a través de una Didáctica Constructivista. *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 12 (34), 393-414. Recuperado en septiembre de 2021 de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70511239010>
- Campos, V. y Puga, S. (2017). *Influencia de violencia intrafamiliar en el rendimiento escolar*. [Tesis de licenciatura. Universidad Estatal de Milagro. Ecuador] Recuperado en septiembre de 2021 de: <http://repositorio.unemi.edu.ec/bitstream/123456789/3623/1/INFLUENCIA%20DE%20VIOLENCIA%20INTRAFAMILIAR%20EN%20EL%20RENDIMIENTO%20ESCOLAR%2C%20CA%20MPOS%20Y%20PUGA.pdf>
- Casió, Muñoz J. M.; De Mur, Larramona M. J.; Gómez Quintero, J. D.; Lahoz Gallo, J.; Marco Fabré, M.; Mas Cuevas, N. y Pros Claver, A. (2001). *Guía para detectar, notificar y derivar situaciones de maltrato infantil en Aragón*. Instituto Aragonés de Servicios Sociales (I.A.S.S). Recuperado en septiembre de 2021 de: [https://observatorio.campusvirtual.org/Planfamilia/aragon/Aragon\\_Guia\\_maltratoinfantil.pdf](https://observatorio.campusvirtual.org/Planfamilia/aragon/Aragon_Guia_maltratoinfantil.pdf)
- Cepeda, Cuervo E.; Moncada, Sánchez E. y Álvarez, Viviana P. (2007). Violencia intrafamiliar que afecta a Estudiantes de Educación Básica y Media en Bogotá. *Revista de Salud Pública*, 9 (4), 516-528. Recuperado en septiembre de 2021 de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=42219060004>

- Condori, J. y Mariño, J. (2018). *Violencia familiar y el rendimiento académico en el área de comunicación de los estudiantes de 1° de secundaria, del cebsa 34044 - Acostambo-Huancavelica*. [Tesis de Especialidad, Universidad Nacional de Huancavelica. Perú]. Recuperado en septiembre de 2021 de: <http://repositorio.unh.edu.pe/bitstream/handle/UNH/1759/T.A.CONDORI%20Y%20MARI%c3%91O.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Crespo, Comesaña J. (2011). Bases para construir una comunicación positiva en la familia. *Revista de Investigación en Educación*, nº 9(2), pp. 91-98. Recuperado en septiembre de 2021 de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4731297>
- Cuervo, Pérez M. y Martínez, Calvera J. (2013). *Descripción y caracterización del Ciclo de Violencia que surge en la relación de pareja*. Tesis Psicológica. 8 (1), 80-88. Recuperado en septiembre de 2021 de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=139029198007>
- De León, Sánchez B. y Silió, Sáiz G. (2010). La familia. Papel que desempeña en la educación de sus hijos / as y posibles consecuencias en la forma de interaccionar de los adolescentes con sus iguales. *Revista Internacional de Psicología del Desarrollo y la Educación* 1 (1), 327-333. Recuperado en septiembre de 2021 de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349832324035>
- Domenach, J. M.; Laborit, H.; Joxe, A.; Galtung, J.; Senghaas, D.; Klineberg, O.; Halloron, J.; Shupilov, V.; Poklewski-Koziell, K.; Khan, R.; Spitz, P.; Mertens, P. y Boulding, E. (1981). *La violencia y sus causas*. Editorial de la Unesco. Recuperado en septiembre de 2021 de: [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000043125\\_spa/PDF/043086spao.pdf.multi.nameddest=43125](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000043125_spa/PDF/043086spao.pdf.multi.nameddest=43125)
- Durán, Núñez F. G. (2019). *Influencia de la violencia familiar en rendimiento académico de estudiantes del tercer grado de la institución educativa secundaria glorioso comercio 32 Mariano Hilario Cornejo Juliaca*. 2017. [Tesis de licenciatura, Universidad del Altiplano]. Recuperado en septiembre de 2021 de: [http://repositorio.unap.edu.pe/bitstream/handle/UNAP/12207/Duran\\_Nu%F1ez\\_Fiorela\\_Gabriela.pdf?sequence=3](http://repositorio.unap.edu.pe/bitstream/handle/UNAP/12207/Duran_Nu%F1ez_Fiorela_Gabriela.pdf?sequence=3)
- Edel, Navarro R. (2003). El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. REICE. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 1 (2),

0. Recuperado en septiembre de 2021 de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55110208>

Estévez, López E.; Murgui, Pérez S.; Moreno, Ruiz D. y Musito, Ochoa G. (2007). Estilos de comunicación familiar, actitud hacia la autoridad institucional y conducta violenta del adolescente en la escuela. *Psicothema*, 19 (1), 108-113. Recuperado en septiembre de 2021 de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72719116>

Estrada, L. (1997). *El ciclo vital de la familia*. Grijalbo.

Fernández, Hawrylak M. (2002). La orientación familiar. *Tabanque: Revista Pedagógica*. Universidad de Burgos. p. 217-235. Recuperado en septiembre de 2021 de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=743598>

Frías, Armenta M. y Gaxiola, Romero J. (2008). Consecuencias de la violencia familiar experimentada directa e indirectamente en niños: depresión, ansiedad, conducta antisocial y ejecución académica. *Revista Mexicana de Psicología*, 25 (2), 237-248. Recuperado en septiembre de 2021 de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=243016308004>

Gómez de Terreros, Guardiola M. (2006). Maltrato psicológico. Cuadernos de Medicina Forense. (43-44), 103-116. Recuperado en septiembre de 2021 de: [http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1135-76062006000100008&lng=es&tlng=es](http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1135-76062006000100008&lng=es&tlng=es).

Gómez, Shirley. (2012). Una mirada desde el maltrato en la familia. *Revista Educación en Valores*. Universidad de Carabobo. 2 (18) p. 58-67. Recuperado en septiembre de 2021 de: <https://xdoc.mx/preview/una-mirada-desde-el-maltrato-en-la-familia-5f740521114eb>

González, Galbán H. y Fernández, de Juan T. (2014). Hombres violentados en la pareja. Jóvenes de Baja California, México. *Culturales*, II(2), 129-155. Recuperado en septiembre de 2021 de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=69432742006>

Gutiérrez Capulín, Reynaldo; Díaz Otero, Karen Yamile; Román Reyes, Rosa Patricia. (2016). El concepto de familia en México: una revisión desde la mirada antropológica y demográfica. *Ciencia Ergo Sum*. Vol. 23, núm. 3. Universidad Autónoma del Estado de México, México Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10448076002>

- Gutiérrez, M. P. (26 de marzo 2016) Deserción escolar en México por violencia familiar y falta de identidad de los jóvenes. *Desinformémonos*. Recuperado en septiembre de 2021 de: <https://desinformemonos.org/desercion-escolar-en-mexico-por-violencia-familiar-exclusion-y-falta-de-identidad-en-los-jovenes/>
- Leiva, C. (2005). Conductismo, cognitivismo y aprendizaje. *Revista Tecnología en Marcha*. 18 (1) p. 66-73. Recuperado en agosto 2021 de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4835877.pdf>
- Madrigal, A., Navarro, E., Parra, A., Redondo, S. y Vale, P. (2009). *Orientación educativa: fundamentos teóricos, modelos institucionales y nuevas perspectivas*. CIDE. 2da Edición. Recuperado en septiembre de 2021 de: [https://www.researchgate.net/publication/259677339\\_Orientacion\\_educativa\\_fundamentos\\_teoricos\\_modelos\\_institucionales\\_y\\_nuevas\\_perspectivas](https://www.researchgate.net/publication/259677339_Orientacion_educativa_fundamentos_teoricos_modelos_institucionales_y_nuevas_perspectivas)
- Matas Terrón, A. (2007). Modelos de orientación educativa. Ediciones Aidesoc. Recuperado en septiembre de 2021 de: [https://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/4713/modelos\\_de\\_orientacion\\_281207.pdf](https://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/4713/modelos_de_orientacion_281207.pdf)
- Meneses, Sergio (2004). Trastornos de la atención. Sinéctica. *Revista Electrónica de Educación*, (25), 67-74. Recuperado en septiembre de 2021 de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99815899009>
- Merino, Armijos G., y Castillo, Costa S. (2017). Repercusiones de la violencia intrafamiliar como factor de riesgo en el rendimiento académico. *Journal of Science and Research: Revista Ciencia e Investigación*. 2 (7) p. 23-29. Recuperado en septiembre de 2021 de: <https://doi.org/10.26910/issn.2528-8083vol2iss7.2017pp23-29>
- Morelato, Gabriela. (2011). Maltrato infantil y desarrollo: hacia una revisión de los factores de resiliencia. *Pensamiento Psicológico*, 9 (17), p.83-96. Recuperado en septiembre de 2021 de: [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1657-89612011000200008&lng=en&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-89612011000200008&lng=en&tlng=es).
- Muñoz, G. A. (2007). Maltrato psicológico. *Rev Fac Med UNAM*. 50(3), p. 131-134.

Recuperado en septiembre de 2021 de: <https://www.medigraphic.com/pdfs/facmed/un-2007/un073i.pdf>

Ochoa, de Alda, I. (1995). *Enfoques en terapia familiar*. Editorial Herder. Recuperado en septiembre de 2021 de: [http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales\\_de\\_consulta/Drogas\\_de\\_Abuso/Articulos/LIBROEnfoquesenterapiafamiliarisist%C3%A9mica.pdf](http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales_de_consulta/Drogas_de_Abuso/Articulos/LIBROEnfoquesenterapiafamiliarisist%C3%A9mica.pdf)

OMS. (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Editorial Organización Mundial de la Salud (OMS). Recuperado en septiembre de 2021 de: [http://www.who.int/violence\\_injury\\_prevention/violence/world\\_report/en/abstract\\_es.pdf](http://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/en/abstract_es.pdf)

ONU. (20 de diciembre de 1993). Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer. Resolución de la Asamblea General. Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas. (ONU). Recuperado en septiembre de 2021 de: <http://www.ordenjuridico.gob.mx/TratInt/Derechos%20Humanos/INST%2018.pdf>

Ortiz, Alfredo y Rivero, Guillermo. (2007). *Desmitificando la teoría del cambio*. [Archivo PDF]. Recuperado en septiembre de 2021 de: <https://planificacionsocialunsj.files.wordpress.com/2011/09/demistificando-la-teoria-del-cambio.pdf>

Paternina, González, D. y Pereira, Peñate, M. (2017). Funcionalidad familiar en escolares con comportamientos de riesgo psicosocial en una institución educativa de Sincelejo. *Salud Uninorte*, 33 (3), p.429-437. Recuperado en septiembre de 2021 de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81753881017>

Pereira, R. (1920). *Adolescentes en el siglo XXI: entre impotencia, resiliencia y poder*. Ediciones Morata.

Quintana, Abello I., Mendoza-Llanos, R., Bravo-Ferretti, C., y Mora-Donoso, M. (2018). Enfoque psicosocial. Concepto y aplicabilidad en la formación profesional de estudiantes de Psicología. *Revista Reflexión e Investigación Educativa*, 1(2), p.89-98. Recuperado en septiembre de 2021 de: <http://revistas.ubiobio.cl/index.php/REINED/article/view/3623>

- Ramírez, Calixto C. y Cedeño, Sandoya A. (2018). El maltrato infantil en el entorno familiar y sus implicaciones en el rendimiento académico. Estudio desde Ecuador. *Conrado*, 14(63), p.184-190. Recuperado en septiembre de 2021 de: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S199086442018000300184&lng=es&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S199086442018000300184&lng=es&tlng=es).
- Ramírez, Sánchez C. (2011). Problemáticas de aprendizaje en la escuela. *Revista de la Facultad de Educación*, 13, 43–51. Recuperado en septiembre de 2021 de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4777933.pdf>
- Razeto, Pavez A. (2020). Hacia la prevención del ausentismo escolar: propuestas para la intervención socioeducativa. *Revista Brasileira de Educação*, 25, 1–16. Recuperado en septiembre de 2021 de: <https://www.scielo.br/j/rbedu/a/VmHpDpYkzkVGGx9W7f4KGSg?lang=es&format=pdf>
- Rivas, F. (1988). *Psicología vocacional. Enfoques del asesoramiento*. Editorial Morata.
- Rodríguez, M. L. (s/a). *Orientación e intervención psicopedagógica*. s/l: Ediciones CEAC.
- Sánchez, Escobedo P. y Pinto, Sosa J. (1995). Incidencia de los problemas que afectan a los niños de Primaria en Yucatán, México. *Educación y Ciencia*, 4 (12). p. 31-41. Recuperado en septiembre de 2021 de: <http://educacionyciencia.org/index.php/educacionyciencia/article/view/102/pdf>
- Schunk, D. (2012). *Teorías del aprendizaje. Una perspectiva educativa*. Pearson educación.
- Soriano, Faura F. (2015). Promoción del buen trato y prevención del maltrato en la infancia en el ámbito de la atención primaria de salud. [Archivo PDF]. Recuperado en septiembre de 2021 de: [http://previnfad.aepap.org/sites/default/files/2017-04/previnfad\\_maltrato.pdf](http://previnfad.aepap.org/sites/default/files/2017-04/previnfad_maltrato.pdf)
- Tremblay, R. (2012) Violencia Social: Síntesis. Enciclopedia sobre el Desarrollo de la Primera Infancia [Archivo PDF]. Recuperado en septiembre de 2021 de: <https://www.encyclopedia-infantes.com/pdf/synthese/violencia-social>
- Trujano, P., Martínez, A. y Camacho, S. (2010). Varones víctimas de violencia doméstica: un estudio exploratorio acerca de su percepción y aceptación. *Diversitas: Perspectivas en*

*Psicología*, 6 (2), 339-354. Recuperado en septiembre de 2021 de:  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67915140010>

Tyler, E. (2002). *La función del orientador teoría*. Trillas. México

Ulloa, Ch. Fresia. (1996). Violencia familiar y su impacto sobre el niño. *Revista chilena de pediatría* 67(4) p. 183-187. Recuperado en septiembre de 2021 de:  
[http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S037041061996000400006&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S037041061996000400006&lng=es&nrm=iso).

Vélez, C. Vidarte, J. (2011). Trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH), una problemática a abordar en la política pública de primera infancia en Colombia. *Rev. Salud pública*, 14 (2) p. 113-128. Recuperado en septiembre de 2021 de:  
<http://www.scielo.org.co/pdf/rsap/v14s2/v14s2a10.pdf>

Yugueros, García A. (2014). La violencia contra las mujeres: conceptos y causas. BARATARIA. *Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, (18) p. 147-159  
Recuperado en septiembre de 2021 de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=322132553010>